

RED DE ESTUDIOS DE HISTORIA DE EMPRESAS

Boletín Virtual Semestral
Nº 6, Julio, 2007.

Presentación

Como parte de la creación de la Red de Estudios de Historia de Empresas, ámbito informal de discusión y colaboración entre investigadores, hoy editamos la sexta gacetilla virtual. En esta oportunidad sumamos a nuestras secciones habituales, un homenaje a la obra y trayectoria intelectual de Alfred D. Chandler, Jr.

Una vez más, reiteramos nuestro interés en recibir sus sugerencias, comentarios y aportes para los próximos números. Y por último, les recordamos que cualquier pedido de información, consulta, sugerencias o aportes para los boletines puede realizarse enviando un correo electrónico a hempresas@cpenet.com.ar

Los números anteriores del Boletín pueden consultarse en la página web de la Asociación Mexicana de Historia Económica: <http://www.economia.unam.mx/amhe/publi/red01.html>

Cordiales saludos,

María Inés Barbero y Andrea Lluch
Editoras

Secciones

Homenaje a Alfred Chandler Jr.

▪ Debates en curso

▪ Reseñas bibliográficas

▪ Congresos

▪ Reseñas de Congresos:

▪ Revistas

▪ Recursos

▪ Tesis

▪ Archivos de empresas

La Arqueología Industrial en Argentina

▪ Sumario Histórico de Empresas y Empresarios

La crisis de la Fábrica de Vidrios y Opalinas Hurlingham SA

▪ Sobre Red de Estudios de Historia de Empresas

Coordinadores

Red de Estudios de Historia de Empresas

María Inés Barbero (Universidad de San Andrés)

Norma Lanciotti (UNR-CONICET)

Andrea Lluch (HBS)

Andrés Regalsky (UNLU, UNTREF, CONICET)

Marcelo Rougier (UBA-CONICET)

Roberto Schmit (UBA-INSTITUTO RAVIGNANI/UNGS)

Contactos Boletín Virtual

ISSN 1669- 7227

Gil 353, 2º piso, Santa Rosa, La Pampa, Argentina, L6300

E-mail: hempresas@cpenet.com.ar

In Memoriam: Alfred D. Chandler, Jr.

Los estudios de Historia de empresas no hubieran alcanzado su actual desarrollo sin la decisiva contribución de Alfred Chandler, quien murió el pasado 9 de mayo en Cambridge, Mass. a los 88 años de edad. Chandler impulsó el análisis histórico comparativo de las empresas modernas bajo un enfoque global, configurando los fundamentos teóricos y metodológicos de esta subdisciplina a nivel internacional. La influencia de su trabajo no ha sido igualada por ningún otro autor, puesto que aún cuando la aplicabilidad del paradigma elaborado sobre los patrones de evolución de las grandes corporaciones industriales norteamericanas a otros contextos haya sido fuertemente cuestionada, no ha surgido aún ningún enfoque analítico general que sustituya al propuesto por Chandler.

Ciertamente el trabajo de Chandler fue en gran parte motivado por una tradición familiar vinculada a las grandes empresas norteamericanas. Su bisabuela paterna fue criada por la familia Du Pont, propietaria de una poderosa multinacional norteamericana, en la que su abuelo trabajó como ingeniero. Su bisabuelo, Henry Varnum Poor, era un periodista económico especializado en ferrocarriles y fundador de Standard & Poor's Corporation, y su padre fue directivo de varias firmas americanas.

Chandler inició sus estudios de grado en la Universidad de Harvard, donde se graduó en 1940. A su vuelta de la guerra, donde sirvió como oficial de la marina, se inscribió en la Universidad de Carolina del Norte en Chapel Hill, con la intención de profundizar el tema de su tesis de grado relacionado con la historia del sur estadounidense en el siglo XIX, obteniendo el título de Master of Arts. Sin embargo, su orientación hacia perspectivas más generales y sistemáticas de la historia determinaron su decisión de retornar a Harvard. Allí, inició sus estudios de postgrado bajo la dirección de Talcott Parsons, obteniendo la maestría en 1947. Participaba además en el Harvard's Research Center in Entrepreneurial History, creado en 1948 por Joseph Schumpeter y Arthur Cole, donde también colaboraba Thomas Cochran como investigador asociado. El instituto reunió en esos años a destacados estudiantes de doctorado que trabajaban en el área de la historia económica como David Landes, Douglas North, Peter Mathias, H. J. Habakkuk y Maurice Levy-Leboyer, constituyéndose en un ámbito estimulante que incidió especialmente en la obra de Chandler. La influencia de Talcott Parsons y Max Weber en la construcción de un enfoque estructural funcionalista orientado a formalizar una sociología de las organizaciones económicas que explicara los vínculos entre los procesos económicos y políticos y las instituciones sociales, y la impronta de Joseph Schumpeter en cuanto al rol dinámico e innovador del empresariado en la evolución de la economía están presentes en la obra de Chandler desde sus comienzos.

Al mismo tiempo, el hallazgo de una valiosa fuente documental integrada por las historias de más de cien empresas ferroviarias americanas reunidas por su bisabuelo H. Varnum Poor, determinó el rumbo de la tesis doctoral de Chandler, presentada en 1952, y publicada cuatro años más tarde bajo el título de **Henry Varnum Poor: Business Editor, Analyst and Reformer**. En ella, Chandler analizó la etapa formativa de las corporaciones ferroviarias norteamericanas dando inicio a un estilo de trabajo que se mantendría a lo largo de su obra, tal era: la utilización de variadas fuentes documentales de riqueza excepcional, la aplicación de un enfoque histórico comparativo y la construcción de un modelo interpretativo analítico e integral orientado a explicar el papel de las estrategias y el cambio de las estructuras.

Entre 1951 y 1963, Chandler ejerció la docencia en el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT). Participó allí en la edición de las cartas de Theodore Roosevelt y en dos biografías de hombres de negocios estadounidenses vinculados a la General Motors: Alfred Sloan, quien fuera directivo de la General Motors entre 1923 y 1956 y Pierre S. du Pont, directivo de DuPont (1915-1919) y presidente de General Motors en los años veinte. Durante este período, Chandler fue publicando una serie de artículos seminales sobre la formación de las grandes empresas industriales en los Estados Unidos y se interiorizó en los cambios organizativos introducidos por los directivos de las grandes corporaciones durante la primer mitad del siglo veinte. En esos años se gestó una nueva obra: **Strategy and Structure. Chapters in the History of the Industrial Enterprise** (1962), que analizaba las innovaciones organizativas en cuatro grandes corporaciones norteamericanas (DuPont, Standard Oil, General Motors, y Sears, Roebuck and Co.) frente al desarrollo de los ferrocarriles y a la expansión de los mercados de masas. Chandler concluía que las corporaciones exitosas transformaron sus estructuras organizativas desde formas multidepartamentales y multifuncionales hacia estructuras multidivisionales. Confrontando la teoría dominante, que afirmaba que la estructura del sector determinaba la conducta de las firmas, la que a su vez condicionaba su *performance*, Chandler propuso revertir la relación de causalidad, considerando a las estrategias de las empresas como el punto de partida, y destacando a la vez que dichas estrategias podían ser exitosas sólo en caso de contar con estructuras adecuadas, crecientemente descentralizadas, que sirvieran de sustento a la producción en gran escala, la integración, la diversificación y la multinacionalización. La incidencia de las estrategias sobre las estructuras llevó a Chandler a concebir al capitalismo gerencial como el motor del éxito de los firmas, tesis que tuvo una notable influencia en el campo de las estrategias corporativas en las décadas del sesenta y setenta.

El impacto de **Strategy and Structure** fue en sus inicios mucho mayor en la teoría económica y en las ciencias de la administración que entre los historiadores, pero fue el punto de partida para convertir a la historia de empresas en un área de estudios independiente y de creciente importancia. Chandler propuso explícitamente ir más allá del debate acerca de las virtudes y los vicios de los empresarios y de los estudios de caso descriptivos, enfocándose en la comprensión de la revolución gerencial en las corporaciones norteamericanas a través de un estudio minucioso y comparado de las firmas que le permitiera a la vez elaborar generalizaciones y conceptos. Recordando esos años, Chandler señaló en un artículo publicado en 1984 que a comienzos de los años sesenta era evidente la necesidad de más síntesis y más análisis en la historia de empresas en los Estados Unidos.

En 1963 Chandler se incorporó a la Universidad Johns Hopkins, donde desempeñó diversos cargos, entre ellos la dirección del departamento de historia. Al año siguiente, publicó **Giant Enterprise: Ford, General Motors and the Automobile Industry**, una análisis de sus tesis aplicadas al sector automotriz. En 1970 fue convocado por la Escuela de Negocios de Harvard, en la que ejerció como profesor e investigador activo hasta 1989. Durante sus años en Harvard, Chandler continuó indagando en la relación entre las estrategias gerenciales y las estructuras empresariales, al tiempo que iba definiendo como tarea pendiente una síntesis de la evolución de la gran empresa en los Estados Unidos y el desarrollo simultáneo de una nueva clase: la de los gerentes asalariados. Para entonces, el estudio de las transformaciones organizativas de las empresas como un proceso innovador de raíz shumpeteriana introducido por Chandler había inspirado numerosos análisis histórico-comparativos en Gran Bretaña, Francia, Alemania e Italia, además de influir en la nueva economía institucional encabezada por Oliver Williamson, quien fundamentaba sus proposiciones en el trabajo de Chandler.

En 1977, apareció **La mano visible. La revolución en la dirección de la empresa norteamericana**, traducida al español en 1987. Allí se reinterpretaba la historia económica norteamericana anterior a la primer guerra mundial en relación con los orígenes de la gran empresa moderna, lo cual produjo un cambio radical en la historiografía norteamericana, con fuerte impacto internacional. La figura de la mano visible, en diálogo con la formulación de Adam Smith, enfatizaba el rol de los directivos de las corporaciones en la organización y expansión de los mercados a través de la coordinación y asignación de los recursos de la economía. Chandler sostenía que tras el nacimiento de la gran empresa moderna, en las últimas décadas del siglo XIX, el mercado seguía siendo el generador de la demanda de bienes y servicios, pero que las empresas habían asumido la función de coordinar el flujo de mercancías a través de la integración de la producción y la distribución. En función de ello concluía que la gran empresa se había transformado en la institución más poderosa de la economía norteamericana, y sus directivos en el grupo más influyente entre los responsables de la toma de decisiones económicas, dando nacimiento al capitalismo gerencial.

Finalmente **Escala y Diversificación. La dinámica del capitalismo industrial** (1990) representa la formulación sistemática de lo que hoy se conoce como paradigma chandleriano. Publicada en castellano en 1996, esta obra extiende el análisis inicial sobre los factores que determinaron la expansión de las empresas norteamericanas a las empresas industriales británicas y alemanas con el objeto de explicar las diferencias en el desempeño económico de dichas naciones. Luego de comparar la evolución de las doscientas mayores firmas de los mencionados países entre 1900 y la segunda postguerra, el estudio enfatiza que el predominio de las empresas corporativas multidivisionales sobre otras formas de organización empresarial se produjo en razón de la triple inversión estratégica de los empresas pioneras en la producción (explotando economías de escala y de diversificación), en las redes de distribución y comercialización y en estructuras directivas profesionalizadas (*managerial capabilities*). Dicha obra fue la culminación de la propuesta chandleriana en varios sentidos. Como se ha señalado, aplicó el método comparativo no sólo a casos de empresas sino también de países, destacando a su vez la relación entre estrategias y formas organizativas de las firmas, por una parte, y *performance* económica de las naciones, por otra. A partir de los rasgos característicos de las grandes empresas en Estados Unidos, Alemania y Gran Bretaña Chandler propuso una tipología de formas de capitalismo, correspondientes a cada uno de los países estudiados: el capitalismo gerencial competitivo (EE.UU.), el capitalismo gerencial cooperativo (Alemania) y el capitalismo personal (Gran Bretaña). Por último, consideraba que el modelo de organización norteamericano era el más eficiente, dado que había sustentado la fortaleza de su economía a lo largo del siglo XX, mientras que la persistencia del *management* no profesional en el caso británico le permitía explicar la pérdida de dinamismo de su economía desde fines del siglo XIX. **Scale and Scope** fue la obra más ambiciosa de Chandler, pero también la que despertó más polémicas y desacuerdos, en parte reflejados en los capítulos de **Big Business and the Wealth of Nations**, una obra colectiva editada por el mismo Chandler junto con Franco Amatori y Takashi Hikino en 1997.

En sus últimos libros, aún no traducidos al español, Chandler orientó su indagación hacia las industrias vinculadas al desarrollo de nuevas tecnologías, con el fin de identificar sus patrones de evolución y los rasgos que las distinguen de las ramas más maduras, a las que había dedicado sus primeras obras. En **Inventing the Electronic Century: The Epic Story of the Consumer Electronics and Computer Industry** (2001), se enfoca en dos sectores

high tech: audio y video y tecnologías de la información. En ambos casos compara las trayectorias de empresas japonesas y norteamericanas, que fueron dominando los mercados a expensas de las europeas, y trata de explicar los factores determinantes del éxito y el fracaso. Las industrias química y farmacéutica son objeto de comparación en **Shaping the Industrial Century: The Remarkable Story of the Evolution of the Modern Chemical and Pharmaceutical Industries** (2005). Chandler sostiene que si bien estos sectores comparten algunos atributos con la electrónica de consumo y las tecnologías de la información, también presentan importantes diferencias, entre ellas su mayor antigüedad, el mayor número de competidores y la presencia dominante de firmas europeas. En ambas obras, y siguiendo el sendero de sus trabajos previos, Chandler elabora algunos conceptos, entre ellos el de capacidades organizacionales aprendidas por las firmas (*learned organizational capabilities*), que constituyen su principal herramienta competitiva.

La influencia de Chandler no sólo se ha manifestado en la creación de un nuevo campo de estudios que reconstruye los vínculos entre la historia de las empresas y la historia de la economía, sino en la utilización del enfoque histórico comparativo y en el análisis sistemático de fuentes históricas. Contribuyó a recuperar el enfoque analítico de la disciplina histórica en tiempos en que los análisis sistemáticos han cedido el paso a visiones impresionistas. Sus tesis han tenido fuerte impacto no sólo en la historia de empresas y en la historia económica sino también en la teoría económica, en la sociología de las organizaciones y en el campo de la dirección estratégica.

Chandler obtuvo numerosos premios a lo largo de su trayectoria académica, entre los que se destacan la beca Guggenheim en 1958 y el premio Pulitzer por **La mano visible** en 1978, obra también galardonada con los premios Newcomen y Bancroft. En 1990, **Escala y Diversificación** ganó el premio de la American Association of Publishers Award y el University of Chicago's Melamed Prize. La Massachusetts Historical Society, le otorgó la medalla John F. Kennedy en el año 2003.

María Inés Barbero (UdeSA-UBA) y Norma Lanciotti (UNR- CONICET)

Debates en curso

Título:

Andrés López, *Empresarios, instituciones y desarrollo económico: el caso argentino*, Buenos Aires, CEPAL, 2006.

Accesible en página web de Cepal: www.eclac.org

El texto que proponemos en la sección **Debates** de esta edición del *Boletín* remite a una serie de cuestiones centrales en la polémica sobre las características y el rol de los empresarios en la Argentina desde fines del siglo XIX hasta el presente, que podrían resumirse en una pregunta que el mismo autor formula en uno de sus títulos: ¿fueron los empresarios víctimas o responsables del insuficiente desarrollo del país y de su poco satisfactoria *performance* económica desde mediados del siglo XX?

Para responder a este interrogante Andrés López apela a diversos tipos de argumentos y evidencias. En primer lugar, sintetiza las propuestas de varias teorías económicas del empresario y de la empresa, así como los aportes de distintos autores que han examinado ya sea las conductas empresariales en contextos incertidumbre, ya sea el rol del Estado en los procesos de desarrollo, con la finalidad de ofrecer un marco conceptual sólido al análisis del caso argentino.

En segundo término, remite a las visiones que ofrece la literatura disponible sobre el papel de los empresarios en la historia argentina contemporánea. En este punto identifica dos grandes líneas de interpretación. La primera de ellas, a la que denomina "heterodoxa" -representada por autores críticos al *mainstream* de la teoría económica y situados en la izquierda del espectro ideológico-, ha sostenido que los empresarios argentinos han sido históricamente reacios a la innovación y a la inversión de largo plazo y que se han caracterizado por la persistencia de conductas especulativas, responsabilizándolos por el frustrado desarrollo del país. La segunda, a la que califica como "ortodoxa", incluye a diversos autores identificados con la teoría neoclásica y/o neoinstitucional, que consideran que el creciente intervencionismo estatal, desde los años treinta, fue generando conductas *rent seeking* entre los

empresarios -como respuesta a un marco institucional que desincentivaba la competitividad- o ahogando la iniciativa privada -mediante la presión impositiva y regulatoria-.

A partir del análisis crítico de ambas visiones -que comparten, más allá de sus diferencias de enfoque, una evaluación muy negativa del desempeño de los empresarios argentinos- Andrés López propone una nueva interpretación, que podría denominarse una "tercera vía".

Para desarrollar su propuesta elabora una serie de hipótesis, desde las cuales busca responder a gran parte de los supuestos de las interpretaciones "heterodoxa" y "ortodoxa". En ellas subraya algunas cuestiones de índole conceptual, entre las que pueden mencionarse una definición de los objetivos de la acción empresaria (ganar dinero), las razones económicas e institucionales por las cuales se constituyen grandes empresas y conglomerados y la forma en que se desarrollan las relaciones entre empresas y contextos. En este último punto enfatiza el papel que cumple el contexto institucional y macroeconómico en las conductas de los empresarios, considerando que en el caso argentino éstos han debido hacer frente a situaciones de alta inestabilidad e incertidumbre, así como a un marco regulatorio que desincentivaba la competitividad y a otras limitaciones, entre las que destaca las fallas en el sistema financiero, en el sistema educativo y en el sistema de ciencia tecnología. Por último, considera que aún en este marco los comportamientos de los empresarios no han sido uniformes, y que toda simplificación al respecto no tiene sustento empírico.

Para testear dichas hipótesis analiza la acción empresaria y su articulación con el entorno en tres grandes fases de la historia argentina: el modelo agroexportador (1870-1930), la industrialización sustitutiva de importaciones (1930-1976) y el "período de las reformas" (1976-2001). Esta es la parte más extensa del trabajo, ya que para cada una de las etapas el autor presenta las características básicas del contexto nacional e internacional y la *performance* comparada de la economía argentina, así como abundante información y reflexiones sobre el desempeño de los empresarios, polemizando con "heterodoxos" y "ortodoxos".

Los temas tratados son múltiples y su reseña excede largamente los propósitos de esta presentación. En lo que concierne a la etapa agroexportadora, López recoge contribuciones y polémicas recientes sobre las estrategias de terratenientes y otros empresarios, cuestionando las afirmaciones de los autores "heterodoxos" sobre conductas especulativas y sobre los supuestos efectos negativos de la diversificación de inversiones.

Particularmente interesante es el capítulo correspondiente a la industrialización por sustitución de importaciones, etapa especialmente compleja en cuanto a la gestación de un entorno de protección y subsidios a la actividad industrial y a la vez caracterizada por una macroeconomía volátil y un alto grado de incertidumbre institucional. Partiendo de las interpretaciones preexistentes y de las hipótesis ya mencionadas, el autor va ofreciendo su propia visión sobre las causas del retraso argentino y sobre la responsabilidad de los empresarios en él. De dicha visión cabe destacar dos aspectos. El primero, que para López el principal obstáculo a la innovación lo constituyeron la inestabilidad macroeconómica y el contexto institucional, con políticas públicas de apoyo a la industria que fueron mal diseñadas y mal implementadas. El autor presenta a dicho contexto como producto de un intrincado juego de intereses en el que los empresarios fueron uno de los actores, pero no el único, compartiendo la escena con los sindicatos, las fuerzas armadas, los partidos políticos y otros grupos organizados. El segundo, que aún en dicho ambiente la conducta de los empresarios y la *performance* de las empresas no fueron homogéneas, coexistiendo casos virtuosos de innovación con otros de *rent seeking* e incluso de conductas dolosas.

Concluye entonces sosteniendo que no todo fue ineficiencia y *rent seeking*, y que si no hubo más empresarios schumpeterianos la causalidad fue de las deficiencias del entorno a la conducta empresaria, y no en el sentido contrario. Considera que los "heterodoxos" simplifican la historia, con su interpretación sobre la vocación rentista de la clase dominante y que los "ortodoxos" hacen lo mismo, atribuyendo todos los males al dirigismo estatal.

El capítulo dedicado al "período de las reformas" (1976-2001) incluye una amplia variedad de cuestiones, entre ellas los cambios institucionales y los avatares macroeconómicos, las transformaciones sufridas por los sectores productivos (industria y agro) y las conductas empresarias. Tras destacar la complejidad de dichos procesos y la heterogeneidad de las respuestas de los actores, López discute las interpretaciones de los autores "heterodoxos" sobre el período 1976-2001 centrándose en dos puntos: el de la supuesta continuidad de un liderazgo empresarial en manos de los grandes grupos económicos nacionales y el de las tendencias a una creciente concentración del sistema. Con respecto a la primera cuestión, destaca los cambios en el liderazgo a lo largo de dicha etapa, en la que los grupos económicos locales fueron primero avanzando y luego retrocediendo frente a las empresas transnacionales, a la par de la casi desaparición de las empresas públicas y de una fuerte volatilidad en el sector de las PyMEs. En cuanto a la segunda, cuestiona la metodología con la cual los "heterodoxos" miden la concentración (sin considerar los efectos de los cambios sectoriales y sin realizar comparaciones internacionales), así como la suposición de que sus efectos son siempre negativos, sin ofrecer evidencia empírica de ello.

Concluye en cambio que lo más peculiar de la fase 1976-2001 no fue el ascenso de los conglomerados sino el carácter trunco de dicho proceso, que atribuye principalmente a los obstáculos generados por la inestabilidad del

contexto, que fue generando antes y después de los setenta conductas defensivas y prácticas muy arraigadas que persistieron durante los noventa, más allá de las reformas (que por otra parte adolecieron de graves fallas).

En el capítulo final el autor retoma los argumentos desarrollados a lo largo de los capítulos precedentes, polemizando en particular con los "heterodoxos", y propone una serie de pasos para revertir la situación y mejorar la *performance* de los empresarios argentinos, que van desde cambios institucionales y culturales hasta políticas concretas de apoyo a "campeones nacionales".

Cabe aclarar que se trata de una obra que, como lo revela su título, abarca una amplia variedad de temas, que se analizan a lo largo de 300 páginas, siendo muy difícil dar cuenta de todos sus matices en una breve reseña.

Pero más allá de las limitaciones de espacio, vale la pena destacar que se trata de un esfuerzo sistemático de análisis crítico de la literatura existente, y en particular de deconstrucción de una serie de prejuicios que recorren la mayor parte de los trabajos sobre los empresarios argentinos en el presente y en el pasado. López propone revisar y discutir enfoques, preconceptos y afirmaciones desde una perspectiva que jerarquiza la evidencia empírica y el estudio comparado de la experiencia argentina y de sus empresas y empresarios. Sin proponer ninguna "leyenda rosa" sobre el desempeño del empresariado local ofrece una lectura complejizante y enriquecedora, frente a las simplificaciones que recorren la obra de autores "ortodoxos" y "heterodoxos". Se suma así a los esfuerzos de historiadores y de otros científicos sociales destinados a construir una historia de empresas que se sustente en la investigación rigurosa, superando a las propuestas de cuño hipotético-deductivo que poco contribuyen a la comprensión del proceso histórico.

María Inés Barbero
Universidad de San Andres

[Inicio](#)

Reseñas bibliográficas

1. Andrea Reguera, *Patrón de Estancias. Ramón Santamarina: una biografía de fortuna y poder en la pampa*, Eudeba, 2006. A cargo de Graciela Blanco.

Leer Reseña [Reguera](#)

2. Gabriela Olivera (coordinadora) *Cooperativismo agrario: instituciones, políticas públicas y procesos históricos*, Córdoba, Ferreyra Editor, 2006, 213 págs. A cargo de Claudio Bellini.

Leer Reseña [Olivera](#)
[Inicio](#)

Reseñas Bibliográficas (textos).

Andrea Reguera, *Patrón de Estancias. Ramón Santamarina: una biografía de fortuna y poder en la pampa*, Eudeba, 2006.

En los últimos años, los estudios de caso y la mirada puesta en los actores plantean un cambio en la perspectiva y la escala de análisis, que se traduce en una complejización y redefinición de procesos hasta entonces abordados con una mirada macrohistórica o macrosocial. En este libro de Andrea Reguera, escrito sobre la base de una tesis doctoral presentada en la École des Hautes Études en Sciences Sociales de París en 1997 y reelaborado y completado en los años siguientes, se apuesta a focalizar el análisis en un estudio de caso para, desde allí, reflexionar sobre un conjunto de problemáticas vinculadas a la historia económica y social de la pampa argentina. La estancia como institución económica es explorada a través de la trayectoria de Ramón Santamarina, trayectoria que se reconstruye en relación con la multiplicidad de contextos en los que se inserta contemplando así las diferentes

escalas involucradas en el análisis. En este sentido, se advierte en la introducción sobre la doble acepción con que se toma la frase que preside el título: "*patrón de estancias*" es, además de un adjetivo que caracteriza a un Santamarina dueño de treinta y tres estancias y casi 300.000 hectáreas en la pampa, un "patrón de medida", una pauta válida para analizar cuestiones como la referida a los mecanismos de constitución del grupo de los propietarios de tierras en la pampa argentina a lo largo del siglo XIX. La multiplicidad de fuentes utilizadas y la riqueza de las mismas, permiten arribar a un interesante y poco frecuente resultado.

El libro se estructura en tres partes, con sus correspondientes capítulos. En la **primera parte**, se abordan aquellos aspectos necesarios para caracterizar el caso a estudiar. En primer lugar, se realiza una biografía de la vida de Ramón Santamarina, de manera simultánea y entrelazada con el contexto social sobre el cual actúa. Se sigue la trayectoria del individuo desde su llegada al Río de la Plata en 1840 -con 13 años de edad-, y su traslado a las tierras de Tandil en 1844, donde actúa como abastecedor de las tropas del ejército de frontera y establece el primer servicio regular de carretas entre Tandil y Buenos Aires. A lo largo del análisis, se pregunta permanentemente por la incidencia de los factores individuales y sociales en esa trayectoria. Luego se avanza sobre el proceso de capitalización del trabajo y la formación de un patrimonio territorial, fuertemente centrado en la provincia de Buenos Aires y sobre todo en los partidos del sudeste, que se inicia en 1863 y prosigue hasta la muerte de Ramón Santamarina en 1904. Cada compra de tierras es examinada en función del contexto social y político, las oportunidades del mercado, la disponibilidad de capital -acceso al crédito formal e informal y autofinanciamiento a partir del comercio- y las conveniencias de la inversión. En ese análisis está presente una preocupación permanente de la autora: las posibilidades y condiciones de acceso a la información respecto de la oferta de tierras, sus condiciones, etc. Para ello, siguiendo un interesante camino, se rastrean los avisos de tierras ofrecidas en venta o arrendamiento publicados en periódicos locales, regionales y/o nacionales, aunque sin desconocer que el grueso de las transacciones es muchas veces producto de la circulación oral de la información, para lo que resulta muy importante la red de relaciones personales construida. En ese sentido, y por su condición de comerciante y acopiador que recorre un extenso territorio, Santamarina se encuentra en una situación privilegiada para comprar tierras al Estado -en un momento en el que éste las está transfiriendo al dominio privado- y a particulares -casi el 50% de su patrimonio territorial fue adquirido a estos últimos-, aprovechando el momento de expansión económica generado por la demanda sostenida del mercado internacional, que estimula a su vez el corrimiento de la frontera y la incorporación de esas tierras al proceso productivo. El próximo paso es transitar el proceso de formación y reproducción de la familia, su instalación en Buenos Aires en 1880 y la fundación de la sociedad comercial Santamarina y Cia. en 1890. Desarrollando diversas actividades en los rubros de producción, comercio y finanzas, la firma se transforma en 1902 en Santamarina é hijos en Comandita por acciones -con sus hijos como socios-, con la explicitada intención de preservar la unidad familiar y la empresa. Parcialmente liquidada en 1904, a la muerte de su fundador, la sociedad comercial sufre el retiro de algunos socios, repitiéndose esto a la muerte de la esposa en 1921. La primera parte se cierra con un análisis de la continuidad del patrimonio familiar y de la sociedad, ahora en manos de los hijos, mostrando la reproducción del modelo ocupacional y social gestado por el padre. La red social y parental, tejida a partir de los vínculos matrimoniales con importantes familias de Buenos Aires, posibilita la conservación y expansión del patrimonio y la consolidación y cohesión del grupo social.

La **segunda parte**, destinada a realizar un análisis estructural de la empresa de Ramón Santamarina, ocupa un espacio significativo en el texto. Comienza presentando las ricas y valiosas fuentes que integran el archivo privado del mismo -libros contables, inventarios y registros de cuentas y movimientos de chacras y puestos- que permiten conocer el funcionamiento y la organización productiva, comercial y laboral de las explotaciones, situación poco frecuente por las dificultades para acceder a ese tipo de fuentes, sobre todo si se trata de empresas rurales y, más aún, del siglo XIX. Sobre esa base, se plantea abordar la estancia como empresa agraria, perspectiva que resulta de indudable valor para corroborar y/o corregir muchos de los postulados que sobre el funcionamiento del agro pampeano se sostienen desde estudios más generales. A partir del caso, es posible ahondar en la lógica con que opera este tipo de empresas y las racionalidades puestas en juego. Para la década de 1890, la información disponible da cuenta de la vigencia en el área del "sistema de cultivos combinados", con rotación y alternancia entre ganadería y agricultura, lo que permite disminuir los riesgos y aumentar los beneficios. Las formas de organización y las técnicas de producción implementadas en las estancias de Ramón Santamarina se orientan en ese sentido. Teniendo siempre presente el conjunto de factores que inciden en el resultado de una explotación -incluidas las decisiones personales-, el trabajo con las fuentes contables -básicamente inventarios para algunos años de la década del 90- permite a la autora observar la importancia de las existencias ganaderas en el activo de la unidad de producción analizada -el establecimiento *Dos Hermanos*, de 10.367 ha, en Tandil-, así como el rol subsidiario de la agricultura respecto de la ganadería. También es posible calcular activo, pasivo, capital neto, y resultado de la explotación, pudiendo constatar la rentabilidad de esa empresa agraria en el sudeste pampeano a fines del siglo XIX. Las mismas fuentes, junto a

otras del archivo privado, posibilitan conocer las características y condiciones de los contratos agrarios –casi nunca escritos- entre el dueño de la estancia y quienes la trabajan, pudiendo adentrarse en las especificidades de los contratos de chacras agrícolas –generalmente bajo el sistema de mediería- y de los contratos de puestos ganaderos –bajo el sistema de aparcería, con diferencias según la forma de pago (tercianería, cuartanería, invernada o mensual) y variaciones que obedecían a las características del campo, los costos y las condiciones del mercado-. En ambos casos, las decisiones productivas y comerciales son tomadas por la casa central del establecimiento *Dos Hermanos*, desde donde se administran además otras estancias en el sudeste bonaerense. Mayordomos y capataces completan el esquema de funcionamiento en cada unidad productiva y la casa central de la empresa en la ciudad de Buenos Aires es quien finalmente concentra las decisiones. El manejo de la información referida a la calidad de los suelos y a los cambios climáticos –esencial a la hora de tomar previsiones para intentar disminuir riesgos y pérdidas- y la concerniente a las fluctuaciones del mercado –precios, tipo de demanda, etc.-, resulta un factor fundamental a la hora de tomar decisiones y obtener ganancias. En ese sentido, Ramon Santamarina, en su condición de propietario pero también de comerciante instalado en el núcleo de los intercambios comerciales, cuenta con un plus a su favor a la hora de limitar los riesgos y aprovechar al máximo las oportunidades. Otro aspecto a estudiar es la empresa en su relación con el mercado, y es aquí donde la autora se plantea centralmente si la doble condición de comerciante y productor otorgaba al gestor y conductor de la empresa una ventaja en relación con otros estancieros, o si la suma de ambos roles multiplicaba los riesgos y creaba un conflicto de intereses. Luego de analizar la intermediación de las casas comerciales, el manejo de la información sobre los mercados y las formas concretas de operar, se concluye que la doble condición de Santamarina lo posicionaba en una situación de poder que le habría permitido influir sobre los precios y las ventas, hacer economía de escala y establecer cierto control y autoridad sobre otros propietarios y otros productores a nivel local y regional, alcanzando una alta participación en el mercado y una importante adaptación a las fluctuaciones del mismo. Finalmente y para cerrar esta segunda parte del trabajo, el foco se pone sobre la dinámica del mercado de trabajo, para lo cual se estudian las formas en que se organizaban las tareas en las estancias –considerando a puesteros, chacareros, trabajadores permanentes y estacionales, y peones-, los mecanismos de control y supervisión, las modalidades de remuneración, y las características de esos trabajadores –procedencia, nacionalidad, movilidad geográfica y ocupacional-.

Aún cuando en las dos primeras partes del libro se realizan significativos aportes a algunos aspectos de la historia agraria pampeana, gracias a una notable capacidad de la autora para poner en juego las diferentes escalas de análisis, en la **tercera y última parte**, se eleva la apuesta a partir de una sugestiva pregunta: ¿cuál es la representatividad social del caso Santamarina en el contexto de la pampa del siglo XIX? Luego de considerar los límites de los análisis clásicos en su intención de establecer tipos o grupos sociales a partir de categorías socio-ocupacionales, y de reconocer asimismo las precauciones que implica tomar a las relaciones que ligan a los individuos entre sí como el origen de los grupos sociales, la autora se inclina por considerar la constitución de estos grupos como una construcción histórica en la que intervienen las relaciones entre los individuos, pero en la que también hay elementos que los identifican como integrantes de un mismo grupo de pertenencia. Aunque no el único, uno de los elementos más importantes a tener en cuenta en la pampa decimonónica es la propiedad de la tierra, central en la definición de la identidad y las alianzas sociales del “grupo de los propietarios” que se constituye en estrecha relación con el proceso de formación del Estado y de expansión de la frontera. Con el apoyo de Guías y mapas catastrales del siglo XIX para la provincia de Buenos Aires, se define un grupo de propietarios y se sigue la trayectoria ascendente de algunos de los más importantes del partido de Tandil, prestando atención a los recambios y continuidades de los propietarios y de la propiedad en el tiempo. De este modo, es posible observar que todos los casos analizados comparten el poder económico y el prestigio social que otorga la propiedad, vinculándose a través de redes parentales, de compadrazgo, amistad, vecindad, dependencia laboral o intereses compartidos. Esas relaciones inciden en sus decisiones, contribuyen a moldear sus identidades y los sitúan dentro de las estructuras sociales.

En síntesis, este libro brinda un estudio complejo y completo, producto de varios años de trabajo, respecto de varias cuestiones. Es la biografía de un individuo inserto en un contexto específico, que permite seguir la trayectoria de un inmigrante devenido en importante empresario. Es también el estudio minucioso y rico de una empresa familiar comercial y productiva inserta en el ámbito rural pampeano del siglo XIX, con importantes aportes al conocimiento y complejización de la historia agraria pampeana. Es, finalmente, una reflexión sobre la posibilidad de aproximarse al estudio de un grupo social a partir de un estudio de caso. Si bien el mismo no constituye una muestra representativa del conjunto social –y en el texto no se pretende que lo sea-, sí resulta un punto de referencia que puede permitir avanzar hacia síntesis más generales a través de la comparación, al tiempo que ayudar a pensar, como sugiere la autora, a las clases, burguesías, oligarquías o grupos sociales. Más allá de sus aportes, este libro

resulta una puerta abierta a nuevas investigaciones para otros espacios y otras temporalidades, y a la búsqueda de las fuentes que lo hagan posible.

Graciela Blanco
Cehir-UNCo/CONICET
gblanco@neunet.com.ar

[Reseñas](#)
[Inicio](#)

Gabriela Olivera (coordinadora) Cooperativismo agrario: instituciones, políticas públicas y procesos históricos, Córdoba, Ferreyra Editor, 2006, 213 págs.

Uno de los temas menos indagados por nuestra renovada historia agraria es el papel desempeñado por el movimiento cooperativo. La ausencia de estudios históricos es mayor aún para el período posterior a 1930. El primer peronismo no es la excepción, a pesar de que, como queda claro en este libro, se trató de un momento particularmente interesante en la historia del movimiento cooperativo y en su relación con el Estado.

El libro que coordina Graciela Olivera contribuye a llenar ese vacío. En él se han reunido una serie de estudios que, elaborados en forma paralela por un grupo de investigadores de diversas universidades del país, abordan diversas problemáticas: la transformación institucional de las cooperativas; su papel en la enseñanza y difusión de los principios del cooperativismo; las políticas estatales de promoción y aliento al movimiento cooperativista y sus consecuencias políticas, entre otras.

El libro se inicia con una introducción a cargo de la coordinadora y continúa con cinco capítulos dedicados a estudios específicos y uno final de carácter teórico. En el primer capítulo, Noemí Girbal-Blacha analiza las contradicciones entre el discurso estatal y la aplicación de la política agraria, así como las tensiones que caracterizan a la relación entre el Estado y las cooperativas durante el peronismo. En un primer momento, las tensiones se vinculan con la fijación oficial de precios agrícolas y con las medidas que al beneficiar a los trabajadores rurales incrementan los costos de producción. En cambio, a partir de 1949, los recelos surgen del intento peronista de alentar a las cooperativas agrarias (a través de las ventajas ofrecidas por un crédito que implica un subsidio indirecto) y a la vez limitar su autonomía frente al Estado. El análisis es particularmente interesante porque se realiza teniendo en cuenta el fuerte crecimiento del cooperativismo antes y durante el peronismo. En forma adicional, la autora estudia el caso de las cooperativas algodoneras, yerbateras y tabacaleras, brindando evidencia novedosa sobre una historia en gran parte desconocida.

Graciela Mateo analiza la educación cooperativa a partir del papel desempeñado por las políticas nacionales y provinciales, y por las propias cooperativas. Su estudio excede el período peronista lo que permite poner en perspectiva histórica los cambios que se operan a lo largo de toda la primera mitad del siglo XX.

El capítulo 3 presenta un estudio comparativo de la Federación Agraria Argentina y de la Asociación de Cooperativas Argentinas. Mateo y Olivera comparan las bases sociales; la organización institucional de cada entidad; y sus relaciones con el estado peronista. En este último aspecto, resulta interesante el análisis que realizan las autoras al señalar las diferentes posturas que ambas entidades tuvieron frente a las políticas públicas; la ACA reclamando una liberalización de la esfera de comercialización de los productos agrícolas y la FAA, a favor de una más activa intervención estatal; la ACA advirtiendo sobre los riesgos de la excesiva fragmentación de la propiedad; la FAA reclamando por el derecho al acceso a la propiedad de la tierra. Lo que unificaba a ambas entidades era su oposición a cualquier medida que resultara en un incremento de los costos de producción.

Los siguientes dos capítulos analizan el caso de una cooperativa de primer grado a través de dos perspectivas. Por un lado, Graciela Olivera analiza las características de la "Cooperativa Agrícola Ganadera Los Cóndores" utilizando los modelos organizacionales presentados por Mario Lattuada y Juan Mauricio Renold: Organización Institucional Consecuente y Organización Institucional Paradojal. La primera corresponde a aquellas cooperativas locales, pequeñas, con activa participación de los socios y escasa burocratización. La segunda se refiere al momento en que la cooperativa adquiere mayor complejidad interna y la representación predominante es la delegada. Entonces, surgen los conflictos entre los valores y las prácticas. Olivera analiza el caso tanto en su dimensión interna como las vinculaciones que la cooperativa tenía con las entidades mayores con las que estaba vinculada como la Federación Argentina de Cooperativas Agropecuarias y la FAA. En cambio, el estudio de Laura

Valdemarca analiza, desde la perspectiva neoinstitucionalista de Douglas North, las formas de institucionalización de la cooperación en el interior de la Cooperativa Los Cóndores, y la construcción de capital social. Ambos artículos, iluminan distintas dimensiones del desarrollo institucional y permiten comprender la complejidad del proceso de construcción institucional y sus tensiones.

Finalmente, Mario Lattuada y Juan Mauricio Renold presentan en el último capítulo su modelización sobre el cambio institucional en las cooperativas. Estos modelos (Organización Institucional Consecuente, Paradojal y en Mutación) son interpretados como respuestas de adaptación a las transformaciones del medio. Como organizaciones económicas y sociales, la morfología de las cooperativas y sus discursos se transforman. Sólo la representación colectiva como discurso intertransformacional permite encubrir las contradicciones inherentes a los cambios operados en el tiempo.

En resumen, el libro se presenta como un conjunto de estudios que desde diferentes perspectivas teóricas y con el aporte de nueva evidencia empírica permiten asomarnos hacia un momento clave en la historia del cooperativismo en Argentina.

Claudio Belini
CONICET-UBA

[Reseñas](#)

Congresos

Convocatorias abiertas:

- **The World Economic History Congress**

In 2009 the International Economic History Association (IEHA) will hold its XVth World Economic History Congress in Utrecht, The Netherlands, from August 3 to 7. The organizing institutions are Utrecht University and the International Institute of Social History.

<http://www.wehc2009.org/>

<http://www.wehc2009.org/programme.asp>

- **2008 Economic & Business Historical Society Conference Montgomery, Alabama April 17 - 19, 2008**

The Economic & Business Historical Society welcomes proposals for presentations on all aspects of business and economic history at its 33rd annual conference at Montgomery, Alabama April 17-19, 2008.

Composed of more than one hundred North American and international members, the Economic & Business Historical Society offers its members and conference participants an opportunity for intellectual interchange within a collegial interdisciplinary group. The Society holds its annual convention in locations of historical significance.

Both the annual membership (\$30) and conference registration fees are modest. Papers presented at the conference may be submitted for publication in the Society's peer reviewed journal, *Essays in Economic and Business History*, edited by Lynne Pierson Doti, Chapman University.

The Society seeks proposals for both individual papers and panel sessions. Proposals for individual papers should include an abstract of no more than 500 words, a brief CV, postal and email addresses, and telephone and fax numbers. Panel proposals should also suggest a title and a panel chair. Graduate students and non-academic affiliates are welcome. Graduate students may qualify for reduced registration fees. Submissions imply that at least one author will register for the conference and be present at the time designated in the conference program. The deadline for submission is January 7th, 2008. Proposals may be submitted on line using the form at <http://www.ebhsoc.org/papers.html>, by email to silvano.wueschner@maxwell.af.mil, or by mail to:

- **Economic History Society Annual Conference, UK.**

The 2008 Annual Conference will be held at the University of Nottingham, Friday 28th until Sunday 30th March.

Call for New Researcher Papers; deadline: 3 September 2007.
Call for Academic Papers; deadline: 17 September 2007.

<http://www.ehs.org.uk/society/annualconferences.asp>

- **Business History Conference Annual Meeting**

Sacramento, California, April 10-12, 2008. Call for Papers "Expanding Connections for Business History"
California State University, Sacramento

<http://www.h-net.org/~business/bhcweb/annmeet/call08.html>

The 2008 annual meeting of the Business History Conference (BHC) will take place April 10-12 in Sacramento, California, hosted by the California State University at Sacramento. The deadline for submission of proposals is September 24, 2007.

Mayor información sobre Convocatorias a Congresos Internacionales de Historia Económica puede encontrarse en:

<http://www.eh.net/>

<http://www.neha.nl/w3vl/conferences.html>

[Inicio](#)

Reseñas de Congresos

XX JORNADAS DE HISTORIA ECONÓMICA (Argentina) Mar del Plata, entre el 18 y 20 de octubre de 2006.

En esta edición, las Jornadas que con carácter bianual realiza la Asociación Argentina de Historia Económica, fueron organizadas por la Universidad Nacional de Mar del Plata, entre el 18 y 20 de octubre de 2006.

Durante esos días sesionaron 16 mesas temáticas, en las que se presentaron trescientos trabajos de investigadores de universidades latinoamericanas y europeas. En la Mesa Nº 2, convocada como "Empresas y empresarios" fueron presentadas veintitrés ponencias; cinco de ellas de investigadores de Brasil, dos de México, otras dos de Uruguay, y las catorce restantes de participantes de Argentina.

Aunque la diversidad temática dificulta agruparlas para una mejor comprensión, intentaremos, no obstante, dar cuenta escueta de las mismas.

En relación con empresas de electricidad se presentaron tres trabajos: Norma Lanciotti se ocupó de la trayectoria de la Sociedad de Electricidad de Rosario, identificando los factores internos y externos que habrían de influir en las pautas de inversión y la rentabilidad de la firma. Beatriz Solveira analizó dos empresas de capital extranjero que abastecían de electricidad a la ciudad de Córdoba, la estrategia empresarial en las diferentes etapas, así como la relación con los poderes públicos le permiten dar cuenta de su desarrollo. A diferencia de los servicios brindados por grandes empresas de electricidad, Fabio Ricci presentó la formación de pequeñas usinas eléctricas en ciudades del interior del Brasil; consideró entonces las demandas energéticas de industrias que debieron abastecerse mediante desarrollos propios, dicha producción de electricidad constituyó una alternativa de negocio al vender ese servicio a los municipios vecinos.

Dos estudios estuvieron vinculados con la rama farmacéutica: Mónica Camping y Ana Pfeiffer se ocuparon de analizar los procesos de aprendizajes y desarrollos de innovaciones en pequeñas y medianas empresas intensivas en conocimiento. Mientras que María Di Salvo y Viviana Román historiaron la producción pública de medicamentos en Argentina para finales del siglo XX.

Ana Mateu y Patricia Olguín trataron las reacciones de la Asociación Vitivinícola Argentina ante las diferentes formas de intervención estatal, en forma particular durante la experiencia peronista. Fabio Ricci estudió una empresa textil de capitales ingleses radicada en Taubate, estado de San Pablo, y los procesos de integración vertical desarrollados por la firma en las primeras décadas del siglo XX, que incluyera la producción de energía hidroeléctrica.

Marcelo Bordas y José Pierri, al ocuparse del complejo sojero, analizaron la influencia de las grandes empresas aceleradas y comercializadoras de granos sobre las formas que adquirió este cultivo desde la última década del siglo veinte.

Por su parte Alejandro Gaggero realizó un análisis de los cambios producidos al interior de los grupos económicos argentinos en el proceso de crisis y salida del modelo de convertibilidad. Mientras que desde los productores frutícolas del Alto Valle, Glenda Miralles se ocupó de estudiar los efectos posteriores a la devaluación en el entramado productivo de esa región rionegrina.

Andrés Regalsky analizó las estrategias financieras de las compañías francesas que intervinieron en el negocio del crédito hipotecario, entre la expansión agraria de principios del siglo XX, la crisis provocada por la Gran Guerra y el posterior proceso de ajuste. Verónica Baudino buscó determinar los factores que explican la competitividad alcanzada a escala internacional, por la firma Arcor, para lo cual identificó los costos de algunos insumos básicos.

Ana Castellani estudió la incidencia de la expansión del Estado empresario sobre el comportamiento de la cúpula empresarial privada durante la última etapa de la industrialización sustitutiva de importaciones. Entre este período y el de reformas neoliberales que la precedieron se ubicó el trabajo de Martín Schorr y Andrés Wainer, con dos estudios de casos, Arcor y Servotron, diferentes ramas industriales que son analizadas para comparar el impacto sobre el sector manufacturero, de las políticas mercado internistas, como de la liberalización económica posterior.

Pedro Cázares Aboytes revisó la experiencia de la United Sugar Companies en el contexto de la revolución mexicana, y la influencia del proceso político en los trabajadores. Durante dicha coyuntura la firma extranjera habría de desarrollar una estrategia de formación de empresas subsidiarias que la posicionaría como la principal productora de azúcar dentro del mercado nacional.

Daniele Bonfanti estudio la vitivinicultura en Uruguay en las tres primeras décadas del siglo XX. En tal sentido identifica el mercado interno como causa del estímulo inicial, y a la vez límite de dicha actividad, situación que habría de estimular a los productores para la incorporación de nuevas tecnologías.

Magdalena Bertino historió una industria textil uruguaya que fuera líder en la rama hasta los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, Campomar y Soulas S.A.. Para entonces los cambios tecnológicos constituyeron un crítico desafío, a partir de esa coyuntura las estrategias implementadas por la firma son analizadas en correlato con su trayectoria anterior.

Rodrigo Núñez Arancibia planteó los factores de crecimiento industrial chileno durante el ciclo del salitre, interrogándose acerca de la existencia de un empresariado nacional

Por su parte Marcelo Rougier estudió una fábrica de prensas y equipos hidráulicos "Talleres Adabor" que registrara una sostenida expansión y consiguiente diversificación, durante tres décadas. A partir de 1976, las políticas liberales de la última dictadura militar en Argentina habrían de frenar su desarrollo y llevar a una prolongada crisis que culminaría con su venta.

José Lannes de Melo planteó la importancia de los comerciantes en los orígenes de la industria brasileña, para ello estudió el proceso de acumulación de capital que realizara Joao Gerdau, con una diversificada actividad comercial en Río Grande do Sul, tal fue el origen del grupo GERDAU, en nuestros días una de las mayores empresas siderúrgicas a nivel mundial.

María Aparecida de Paula Rago discutió la existencia en Brasil de un nacionalismo sin nacionalistas, para ello centró su análisis en la trayectoria del empresario José Ermírio de Moraes. En tal sentido señala la convivencia de la burguesía brasileña con el capital extranjero, y la utilización de la retórica nacionalista cuando los intereses del grupo económico que lideraba de Moraes se encontraron afectados por la competencia externa.

Jorge Gilbert analizó la participación del empresario Ernesto Tornquist en el Directorio del Banco de la provincia de Buenos Aires. Sus intervenciones en cuestiones monetarias y bancarias habrían de ser claves para establecer alianzas con la dirigencia política de la época, y a la vez funcionales para la consolidación de sus negocios.

Finalmente Elisabeth Von der Weid al analizar el desarrollo capitalista de América Latina, en el siglo XIX, con fuerte presencia inglesa, se ocupó de otro empresario pionero en el Brasil imperial, el barón de Mauá, financista con inversiones diversificadas en todos los sectores de la economía.

Resulta importante destacar que la gran diversidad de las ponencias presentadas, como las diferentes perspectivas de abordajes, contribuyeron para generar un rico intercambio de ideas. Así, en la agenda de los debates los temas principales fueron: Las variables que incidieron en la formación de las empresas, la diversificación asociada al crecimiento de las mismas y los procesos de integración, las estrategias del sector privado ante la intervención estatal y el comportamiento de las cúpulas empresarias, el rol de las empresas públicas, los desafíos tecnológicos que debieron enfrentar las firmas en las diferentes etapas a lo que se sumaba la presencia de inversiones extranjeras, los contextos políticos y macroeconómicos en las que éstas se desarrollaron, y en particular para la experiencia Argentina las rupturas que representaron, para el sector industrial, las políticas neoliberales de las últimas décadas del siglo XX.

Por otra parte las propuestas incluyeron entre las perspectivas teóricas de referencia, la identificación de la estructura del mercado en el que participan las empresas, los recursos y capacidades propias para construir ventajas competitivas, y su capacidad de transformación para mantenerlas en el tiempo ante los cambios tecnológicos o de mercado.

En conjunto la sesión permitió comprobar los avances, tanto teóricos como metodológicos, en los estudios de historia de las empresas y los empresarios, situación que reafirma la consolidación de dicho campo.

Jorge Gilbert
UBA-FCE-CEEED, Untref

Inicio

Reseña
V Coloquio Anual de Historia de Empresas
29 de Marzo de 2007

El V Coloquio Anual de Historia de Empresas organizado por el Departamento Académico de Humanidades/Posgrado en Historia y el Departamento Académico de Administración de la Universidad de San Andrés se celebró el 29 de marzo de 2007 en la sede capital de la Universidad de San Andrés. La reunión tuvo como punto de partida la presentación del Centro de Historia de Empresas (CEHE). La propuesta institucional fue anunciada por Ernesto Gore (Director del Departamento Académico de Administración) y por Jorge Forteza (presidente del Consejo Asesor de la Universidad de San Andrés), quienes precisaron los objetivos y las competencias que sostienen el CEHE cuya dirección está a cargo de María Inés Barbero. Se puso énfasis en que la iniciativa impulsada por la directora del CEHE busca desarrollar una agenda de trabajo centrada en la historia empresarial de la Argentina con el objetivo de promover un espacio de docencia e investigación cuyo punto de partida es el abordaje analítico de la empresa y de los empresarios argentinos en tanto sujetos cuyos rasgos distinguen al empresariado argentino de otros casos del Cono Sur y de América Latina.

Las sesiones del Coloquio reunieron estudios e investigaciones en curso acerca del desempeño de las empresas públicas (servicios, transporte, banca), grupos empresariales (Techint, Bemberg) e inversiones extranjeras en Argentina entre fines del siglo XIX y las últimas décadas del novecientos. La primera sección correspondiente al Bloque I del Coloquio fue coordinada por Jorge Walter y abrió el debate sobre las relaciones entre inversión extranjera y empresas, expuestos en los trabajos de Andrea Lluch (Harvard Business School/Conicet, UNLaPampa) (La inversión extranjera directa norteamericana en Argentina, 1900-1940) y de Norma Lanciotti (Conicet/UNR) (Inversión extranjera y marcos regulatorios. Las empresas de electricidad en Argentina, 1890-1956). La exposición de Andrea Lluch aporta una revisión crítica del lugar ocupado por la inversión directa de los Estados Unidos en la economía argentina desde fines del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial, lugar que la historiografía ha limitado tradicionalmente al procesamiento de bienes primarios (frigoríficos) y al área del petróleo. Mediante la reconstrucción de series de importación, de distribución sectorial y de inversión directa el estudio identifica los mecanismos a partir de dos economías complementarias como la estadounidense y la argentina, esta última se convirtió en el principal destino de la inversión directa estadounidense en la producción industrial de bienes de consumo y en el sector de la comercialización de bienes importados a través de las selling organizations, un rasgo que caracterizaría al intercambio económico entre los Estados Unidos y la Argentina.

El texto de Norma Lanciotti analiza la evolución de las inversiones de las empresas extranjeras y la incidencia de las políticas de regulación estatal que pesaron sobre las decisiones de inversión de las compañías de holding de capital extranjero que controlaron las empresas de electricidad en Argentina, las condiciones de las concesiones generales de los servicios eléctricos y las iniciativas estatales orientadas a fiscalizar la producción y distribución de electricidad durante la primera mitad del siglo XX. El trabajo compara la distinta performance de las empresas vinculadas a las mayores compañías holding que operaban en la Argentina (SOFINA S.A. y American & Foreign Power Co.) en términos de extensión de los contratos (y su impacto en la inversión), capacidad financiera de ambos grupos y capacidad de vinculación con el gobierno nacional.

En el comentario general de los dos trabajos presentados en la primera sección, María Inés Barbero señaló el avance historiográfico que ambos estudios presentan, toda vez que sus puntos de partida se apartan de los postulados tradicionales acerca del lugar ocupado por la inversión extranjera europea y norteamericana en la Argentina durante la primera mitad del siglo XX. En el caso del estudio sobre las inversiones directas norteamericanas en la Argentina, se destacan el uso de nuevas fuentes primarias y de la perspectiva de la business history como

avances novedosos en el análisis del prominente lugar ocupado por la Argentina como mercado de los EEUU (ubicada en el 7º lugar en el ranking mundial hasta los primeros años de la década de 1930). Estos enfoques incorporan asimismo al estudio de las relaciones económicas entre ambos países el examen de los canales de distribución y de marketing como instrumentos estratégicos pero a su vez como parte de la misma dinámica expansiva de la economía, los cambios en el consumo y las demandas de servicios requeridos para las inversiones industriales y comerciales, multiplicando los factores que llevaron a un escalamiento de los intereses norteamericanos en la Argentina. Sobre la investigación realizada por Norma Lanciotti se subrayó que la misma configura un aporte al debate sobre las inversiones extranjeras en Argentina, en este caso centradas en el sector de la provisión de energía eléctrica, al tratarse del primer tratamiento sistemático de la relación entre producción de energía eléctrica, empresas y estado. El uso de fuentes primarias (documentación contable y memorias de las compañías de holding de electricidad) junto al trabajo de reconstrucción de las rentabilidades de los dos holdings principales de electricidad de la Argentina en la primera mitad del siglo XX representa un avance de relevancia en la identificación de hipótesis alternativas (ausencia de marcos estatales regulatorios de tarifas y de concesiones, incremento de los costos, acceso a financiación internacional) a las reconocidas tradicionalmente sobre las causas de la crisis estructural de la economía argentina y su relación con los déficits de producción de energía eléctrica.

La segunda sesión del Bloque I, coordinada por Roy Hora, congregó a un conjunto de exposiciones dedicadas al análisis de empresas públicas organizadas desde el Estado nacional durante los años de auge del liberalismo (Aguas Sanitarias de la Nación y Administración General de los Ferrocarriles del Estado [AGFE]) y a un estudio de caso sobre la participación de la banca en el negocio de las remesas de los inmigrantes asentados en Santa Fe en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del siglo XX. El estudio de Andrés Regalsky y de Elena Salerno (En los comienzos de la empresa pública argentina. Una aproximación a dos casos: la Administración de los Ferrocarriles del Estado y las Obras Sanitarias de la Nación antes de 1930), se detiene en el análisis diferencial del desempeño de ambos organismos, sus ritmos de expansión, performance económica y resultados de la explotación, dentro de un marco de crecimiento sostenido del gasto público especialmente a partir de la primera década del siglo XX. La intervención de Silvana Palermo, centrada en el estudio de la relación entre estado nacional y élites provinciales en la expansión de la red ferroviaria (Actores e instituciones en la construcción de los ferrocarriles del Estado, 1862-1916) se propuso analizar las diferentes racionalidades que guiaron a los promotores de las iniciativas ferroviarias públicas y los representantes de los gobiernos provinciales en el Congreso Nacional, así como también los mecanismos mediante los cuales los agentes estatales fomentaron las inversiones en el tendido de vías férreas e intentaron una planificación centralizada de la expansión de la red mediante la creación de una jerarquía de profesionales y expertos que conformaron la gerencia técnico-empresarial de la AGFE.

El trabajo presentado por Carina Frid (Las remesas de los inmigrantes y las empresas bancarias: circuitos y prácticas, 1880-1910), examina los instrumentos y dispositivos impulsados por las empresas bancarias en la transferencia de ahorros desde los ámbitos urbanos y rurales de la Argentina hacia Italia durante el último tercio del siglo XIX. La intervención analiza en qué medida los límites de la geografía bancaria pampeana (cuyos ritmos de expansión fueron menores al registrado por el conjunto de la economía agraria argentina en las últimas décadas del siglo XIX) fueron superados por la banca privada, la cual tuvo un relevante papel en la economía agraria pampeana. El Banco de Italia y Río de la Plata, empresa bancaria fundada en 1871 por las élites empresariales italianas residentes en la Argentina y por grupos empresariales de Génova implementó diferentes canales de transmisión de valores (casas de cambio de moneda, empresas navieras, comercios de ramos generales en el interior agrario, acuerdos con bancos privados locales surgidos de la colonización agraria pampeana). El comercio minorista rural de la provincia de Santa Fe configuró uno de los ejes de transmisión y de captura de remesas. En su calidad de intermediarios de crédito y de bienes con base en el gran comercio y la banca de Rosario, permitieron conectar los ahorros de los inmigrantes con los circuitos financieros lejanos y potenciar la escala y las dimensiones del negocio mercantil agrario pampeano.

En el comentario sobre el estudio sobre las empresas bancarias y sobre los canales de captura y remisión de los ahorros de los inmigrantes, Fernando Rocchi hizo hincapié en las ventajas del uso de fuentes contables para el examen de las empresas bancarias, señalando que el problema del envío de remesas desde los distritos agrarios a Europa abre las puertas de la indagación de cuestiones centrales al análisis del papel de las empresas comerciales y bancarias en la expansión de la economía argentina del último tercio del siglo XIX y comienzos del novecientos. En relación a los dos trabajos centrados en la inversión estatal en ferrocarriles y en servicios, Fernando Rocchi destacó el carácter paradójico que presenta el surgimiento de los primeros casos duraderos de empresa pública en la Argentina, su correspondencia con el ciclo de consolidación del Estado liberal y la fase inicial del intervencionismo que derivaría en el Estado empresario bajo un marco de crecimiento continuo del gasto y de la inversión pública. Subrayó el aporte de las investigaciones presentadas, al proponer una revisión tanto de los orígenes de la participación del estado en políticas activas de construcción de infraestructura con bastante antelación a la etapa del Estado "empresario".

Recalcó la relevancia del análisis de las lógicas que subyacen a los emprendimientos (afirmación de la presencia del Estado en el conjunto del territorio nacional, provisión de servicios básicos a la comunidad) y su inclusión como parte del proceso de formación y ampliación del Estado nacional desde mediados del siglo XIX hasta la mitad de la centuria siguiente. La empresa pública ha sido asociada corrientemente a una etapa posterior en la Argentina, la del Estado intervencionista o "Estado empresario".

El segundo bloque del Coloquio, coordinado por Ernesto Gore, reunió los trabajos de Claudio Belini sobre las relaciones entre Estado y grupos empresarios en el siglo XX (Un conflicto entre el Estado y un grupo empresario. La nacionalización de las empresas Bemberg, 1848-1959) y de Claudio Castro y Alejandro Artopoulos acerca de los vínculos entre empresa y desarrollo tecnológico. La ponencia de Claudio Belini abordó el problema de los vínculos entre el peronismo y los grandes conglomerados empresariales, proponiendo como estudio de caso el proceso que condujo a la nacionalización de las empresas del grupo Bemberg y el manejo estatal de las empresas entre 1953 y 1959. Las complejas relaciones entre estado, grupos empresarios y capital extranjero se inician con bastante anterioridad a los conflictos desatados entre el peronismo y sectores más concentrados de la economía argentina, cuando las adversas condiciones de la economía de entreguerras impuso normas que atenuaran las fallas del mercado y recortaran la concentración industrial.

El estudio de Claudio Castro, Paradigma tecnológico, empresa y transformaciones cualitativas. Techint y el desarrollo energético en la Argentina de posguerra, propuso examinar los cambios operados en la economía argentina de las décadas siguientes de la posguerra expresados en una nueva matriz energética (desarrollo de la producción de gas, autosuficiencia petrolera) y su impacto en la emergencia de nuevas tecnologías, transformaciones organizativas y cambios institucionales como parte de un proceso de cambio tecnológico. El estudio analiza el desarrollo de nuevas capacidades tecnológicas en la ingeniería de gas y petróleo y la fabricación de tubos de acero para el transporte de dichos insumos que configuraron el núcleo de negocios de la Organización Techint, sosteniendo que dicha empresa desarrolló cambios cualitativos (formas de capacitación de personal, creación de centros técnicos regionales vinculados a la ingeniería de obras energéticas y siderurgia) y estructurales (deslocalización del sector siderometalúrgico, con empresas dedicadas a proveer al mismo sector) y que en un movimiento de eslabonamiento hacia atrás, alcanzó a convertirse en una de las empresas más importantes del sector de proveedores de la industria de producción de gas, petróleo y petroquímica. Al liderazgo en el ámbito de la ingeniería y de la siderurgia locales se añadió la capacidad del grupo Techint para insertarse en el mercado internacional en la exportación de obras de ingeniería y construcción de obras de infraestructura energética, estrategia que habría contribuido a profundizar el desarrollo de un nuevo paradigma tecnológico en la Argentina.

En clave comparativa dentro del espacio latinoamericano, la cuestión sobre los orígenes de los emprendimientos aeronáuticos fue abordada por Alejandro Artopoulos en su ponencia Emprendedores tecnológicos en la industria aeronáutica Latinoamérica, tomando como ejes del ejercicio comparativo los casos de la empresa aeronáutica brasileña Embraer y de la industria aeronáutica en la Argentina, con el objetivo de comprender tanto el origen de los entrepreneurs tecnológicos en países emergentes como la naturaleza de las innovaciones. El estudio de Artopoulos propone un trabajo de análisis de los emprendedores tecnológicos latinoamericanos (cuyo perfil escapa a la teoría clásica schumpeteriana) y de los modelos de negocios analizando las estrategias específicas de una industria (la aeronáutica) cuyas definiciones se ajustan sólo parcialmente a los modelos de los emerging giants. Mientras que la brasileña Embraer alcanzó logros notables en las décadas de 1970 y de 1980 en la adaptación de su producción aeronáutica al segmento de aviones pequeños y rústicos de demanda creciente en el mercado internacional proveyendo de este modo sustentabilidad al modelo productivo, la experiencia argentina en el sector de la aeronáutica entraba en el ocaso tras haber iniciado una promisoría carrera entre 1930 y la segunda posguerra mundial. Aún cuando la Argentina fue pionera en la fabricación de aviones en Latinoamérica, las razones de la interrupción del desarrollo de la industria aeronáutica, según Artopoulos, se ubican no sólo en la inestabilidad de las políticas estatales en la gestión de la Fábrica Militar de Aviones y en su confinamiento dentro del aparato institucional militar, sino también en el contexto en el cual se desarrolló (período de entreguerras y de inmediata posguerra), momento en el cual las posibilidades de absorción de conocimiento tecnológico se redujeron a innovaciones secundarias. A las dificultades del Estado nacional para la absorción de nueva tecnología se sumaron las limitaciones de las políticas públicas orientadas a la apertura hacia aeronaves de uso civil y al capital privado.

En su comentario general sobre las ponencias reunidas en el segundo bloque, Andrés López destacó la relevancia para el campo de la historia de empresas de la apertura del debate en relación al impacto y dimensiones de las innovaciones tecnológicas ni del papel de los emprendedores en la empresa y en la economía argentinas a lo largo de la última centuria. Subrayó el carácter alentador de estas investigaciones en un campo que no había mostrado signos de avance historiográfico hasta etapas relativamente recientes. Más allá de las ventajas que provee

el ejercicio comparativo a escala latinoamericana, López puso énfasis en destacar el rédito historiográfico que este tipo de enfoque aporta en la discusión teórica de modelos generales aplicados a los casos latinoamericanos.

Carina Frid (UNR)

Recursos on-line para investigadores

Hoy proponemos:

LANIC

<http://www1.lanic.utexas.edu/info/about/>

The Latin American Network Information Center (LANIC) is affiliated with the Lozano Long Institute of Latin American Studies (LLILAS) at the University of Texas at Austin. LANIC has received funding from the Andrew W. Mellon Foundation, the Ford Foundation, and UT Austin's College of Liberal Arts. LANIC is a key component of the International Information Systems, also based at UT Austin.

LANIC's mission is to facilitate access to Internet-based information to, from, or on Latin America. Our target audience includes people living in Latin America, as well as those around the world who have an interest in this region. While many of our resources are designed to facilitate research and academic endeavors, our site has also become an important gateway to Latin America for primary and secondary school teachers and students, private and public sector professionals, and just about anyone looking for information about this important region.

In addition to our core information services, LANIC sponsors several related programs, including a number of Internet-related Training Initiatives.

LANIC's editorially reviewed directories contain over 12,000 unique URLs, one of the largest guides for Latin American content on the Internet.

Our Gopher server, launched in 1992, was the first such information service for Latin America on the Internet, as was our Web Site, which has been in continuous service since 1994. For five years, LANIC has served as the official registration authority for Latin American Studies at the World Wide Web Consortium's (W3C) Virtual Library, a precursor to Yahoo! as the Web's first large-scale subject catalog.

[Inicio](#)

Revistas

• Business History Review
<http://www.hbs.edu/bhr/current.html>

• Enterprise & Society
<http://es.oupjournals.org/current.dtl>

- Business History

[http://taylorandfrancis.metapress.com/\(aywtwbyv50tusgje3xae0g2g\)/app/home/issue.asp?referrer=parent&backto=journal,1,23;linkingpublicationresults,1:108492,1](http://taylorandfrancis.metapress.com/(aywtwbyv50tusgje3xae0g2g)/app/home/issue.asp?referrer=parent&backto=journal,1,23;linkingpublicationresults,1:108492,1)

- Investigaciones de Historia Económica, Asociación Española de Historia Económica

<http://altea.daea.ua.es/aehe/index.php/investigaciones-de-historia-economica/>

- Revista de Historia Económica, Journal of Iberian and Latin American Economic History (RHE-JILAEH),

<http://www.uc3m.es/uc3m/inst/LF/RHE/eng/index.html>

- Revista HISTÓRIA ECONÔMICA & HISTÓRIA DE EMPRESAS

História Econômica & História de Empresas é uma publicação semestral da Associação Brasileira de Pesquisadores em História Econômica (ABPHE). Reúne trabalhos originais e inéditos de historiadores, economistas e demais cientistas sociais que investigam diferentes temáticas no âmbito da história econômica e da história empresarial, relacionadas às realidades brasileira e internacional, em épocas históricas diversas.

<http://www.abphe.org.br/revista/objetivo.html>

- América Latina en la Historia Económica

Informes: alhe@institutomora.edu.mx

<http://www.institutomora.edu.mx/>.

América Latina en la Historia Económica. Revista de Investigación, es una publicación periódica editada por el Instituto de Investigaciones Dr. José M. Luis Mora desde 1994. Depende de la Coordinación Académica y tiene un frecuencia de aparición semestral.

El Boletín tiene por objeto sistematizar y difundir información sobre las posibles fuentes para escribir Historia Económica, no sólo de México, sino de América Latina. En esta perspectiva internacional, busca conocer el trabajo de investigación de diversos historiadores y establecer líneas de trabajo comunes en la disciplina. Tiene el propósito de trazar nuevas perspectivas a partir del comentario de documentación que los propios investigadores van rescatando y promoviendo para su estudio.

- The Journal of Management History

The Journal of Management History, now in its 12th volume, offers insights into the historical context of managerial and public administration ideas, theories and techniques. It also concerns areas of study such as social-anthropological studies of organization, business history, accounting history, history as science, philosophy, fads and fashions in the practice of management and in management consulting. The journal identifies the great works in management in public administration, reprinting unpublished works and correspondence with accompanying interpretations, and using history as a guide to the future, i.e., looking backwards and at the same time forwards.

More information can be found by visiting the Journal's Homepage www.emeraldinsight.com/jmh.htm

Revistas argentinas:

- Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales

<http://www.ides.org.ar/revista/>

- Ciclos, en la historia, la economía y la sociedad

<http://www.geocities.com/revistaciclos/>

[Inicio](#)

Tesis

1. Cintia Russo. Tesis de Doctorado. Disciplina Geografía industrial. Título: Entreprises et territoire: construction de l'identité industrielle au sud de la région métropolitaine de Buenos Aires. BRASSERIE QUILMES ET CRISTALLERIE RIGOLLEAU. institución: Université Paris III – Sorbonne Nouvelle. Año: 2006

Ver resumen [Russo](#)

2. Mirko Edgardo Mayer. "El Ferrocarril Provincial de Buenos Aires" -entre la economía y la política-. Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad Nacional de Luján, 2006. Mirko Edgardo Mayer.

Ver resumen [Mayer](#)

[Inicio](#)

Tesis (resúmenes)

1. **Cintia Russo. Tesis de Doctorado. Disciplina Geografía industrial. Título: Entreprises et territoire :construction de l'identité industrielle au sud de la région métropolitaine de Buenos Aires. BRASSERIE QUILMES ET CRISTALLERIE RIGOLLEAU. institución: Université Paris III – Sorbonne Nouvelle. Año: 2006**

La tesis aborda el estudio de la relación entre la configuración territorial y la trayectoria evolutiva de las empresas. Estudiamos dos empresas pertenecientes a la primera etapa de industrialización argentina que han perdurado hasta el siglo XXI, ubicadas en dos localidades de la Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA). Cristalerías Rigolleau (CR) y Cervecería y Maltería Quilmes (CMQ) son empresas orientadas al mercado interno que resultan representativas de la evolución de la industria argentina por lo que su análisis puede ser la clave para interpretar otros casos. Podríamos referirnos entonces a "trayectorias ejemplares".

CMQ perteneció a un grupo empresario guiado por una lógica combinada entre las finanzas, el comercio y la industria que trascendió la escala local jugando sus intereses a nivel internacional. CMQ, en su inicio abasteció un mercado que por un lado no estaba acostumbrado al consumo de cerveza y mucho menos a la publicidad. En la última década fue transferida a una empresa transnacional belgo-brasilera, Ambev Inbev. Este ha sido desde los 90 el destino de numerosas empresas de origen nacional que fueron adquiridas por multinacionales.

CR surgió para sustituir importaciones de envases de vidrio y fue controlando ese mercado hasta que en los años 40 y 50 lo dominaría en gran medida a partir de la fabricación de envases de vidrio especiales de "pirex". Este proceso le garantizó un sendero de expansión hasta la década del 60 cuando inicia un camino evolutivo más errático. A partir del quiebre del modelo económico de sustitución de importaciones a mediados de los 70, CR sobrevivió profundizando estrategias defensivas. Esta fue la situación de muchas empresas emblemáticas de la etapa de sustitución de importaciones que intentaron resistir las políticas antiindustrialistas y aquellas que no sucumbieron, sobrevivieron con la importación de bienes y estrategias defensivas.

La hipótesis de base de la tesis es que a lo largo de su trayectoria las empresas han transformado el territorio donde se instalaron, configurándolo y consolidando la identidad industrial de las localidades con una influencia decreciente a partir de la reestructuración de los 90.

Las líneas de investigación desarrolladas de esta tesis se sintetizan en estos ejes básicos de análisis:

- La localización y la trayectoria evolutiva de las empresas en un territorio

- La organización interna y las estrategias empresarias
- El vínculo entre fábrica y localidad y la construcción de la identidad industrial
- La trayectoria evolutiva, la organización interna de las empresas, su influencia en la configuración territorial y la construcción de la identidad fabril de la comunidad fueron los ejes en torno a los cuales giró el estudio.

Tesis

2. “El Ferrocarril Provincial de Buenos Aires” -entre la economía y la política-. Tesis de Licenciatura en Historia. Universidad Nacional de Luján, 2006. Mirko Edgardo Mayer.

Esta investigación se propuso indagar en una temática poco frecuentada, como es la de una de las primeras experiencias de “Estado-Empresario” en la Argentina de comienzos del siglo XX, por parte del gobierno de la provincia de Buenos Aires y en el sector ferroviario, que se materializa con la creación del “Ferrocarril del Puerto de La Plata al Meridiano V”.

Este ferrocarril, que funcionó en la órbita provincial entre 1912 y 1951, representó uno de los casos más singulares de intervención estatal en la economía, en pleno auge del modelo agro-exportador y cuando las visiones spencerianas acerca del rol del Estado todavía estaban vigentes. Dicha singularidad está dada en el hecho de haber poseído la provincia, en la segunda mitad del siglo XIX, su propia red de ferrocarriles, que luego vendió a un consorcio británico en medio de la crisis económico-financiera de 1890, veinte años antes de emprender esta nueva experiencia. Además, y a diferencia de otros casos de intervención estatal, que discurrieron en regiones periféricas, éste se caracterizó por el hecho de desarrollarse en una de las zonas de mayor densidad ferroviaria, lo que estaba en relación con su importancia demográfica y económica.

El papel del Estado en el desarrollo ferroviario, su viabilidad como empresario en el sector y otros temas conexos, tales como la relación con el capital extranjero y los intereses locales, y el problema de las tarifas, ocupan un lugar significativo en los debates de la historia ferroviaria y, la historia del Meridiano V, segundo ferrocarril provincial, debe necesariamente inscribirse en esta discusión aunque, desde ya, su tratamiento ha sido mucho más limitado y periférico que el de su antecesor, el Ferrocarril del Oeste.

Asimismo, se entendió necesario incorporar una serie de hipótesis ausentes en interpretaciones previas vinculadas a la esfera político-ideológica, pues si bien los postulados del liberalismo económico eran compartidos por el grueso de la elite bonaerense, no faltaron de entre sus integrantes quienes volvieran sus ojos al “Estado-Empresario” ante la fuerte incidencia que ejercía el costo del transporte ferroviario en el negocio agropecuario.

Este problema, ofrecía un amplio espacio para la acción política que fue aprovechado por el gobernador Marcelino Ugarte, uno de los presidenciables de aquel momento. A partir de estos datos, parece lógico plantearse la creación del Ferrocarril al Meridiano V como el resultado de una coincidencia de intereses entre un sector de la elite terrateniente y el proyecto político personal de Ugarte. Paralelamente, las fricciones desatadas en el seno de esta elite habrían determinado los altibajos que caracterizaron la performance del Ferrocarril Provincial.

El trabajo se halla estructurado sobre cuatro aspectos fundamentales. Los antecedentes que hacen a la política ferroviaria bonaerense constituyen el punto de partida, para luego ubicar la iniciativa de la creación del ferrocarril dentro de su contexto político y económico-social. La puesta en marcha del ferrocarril, sus resultados y factores condicionantes, su evolución cronológica, son los tópicos abordados en el segundo y tercer capítulos, mientras que el cuarto está referido al conflictivo entramado de relaciones establecidas entre la Nación, la Provincia y el capital extranjero, con motivo de la aparición del Provincial.

Tesis

Inicio

Archivos

La Arqueología Industrial en Argentina: un desarrollo necesario para el resguardo y la gestión del Patrimonio Industrial y la Memoria del Trabajo

La Argentina, pese a tener un desarrollo industrial tardío por los efectos del modelo agroexportador, posee un patrimonio cultural relacionado con la industria de singular interés, y cuyas características peculiares le confieren un valor antropológico, arqueológico e histórico de relevancia proveniente de una pluralidad de actividades productivas en estadios proto-industriales e industriales.

Las últimas dos décadas son testigos del interés creciente desde los ámbitos académicos y de quienes se sienten comprometidos en la valorización social de este patrimonio, en difundir desde la Arqueología Industrial proyectos de investigación y programas de protección en distintos sitios de nuestro país.

Esta disciplina que comienza a desarrollarse aglutinando distintas áreas profesionales en Inglaterra en los '50, tiene como objetivo el estudio, el registro, la valoración, la conservación, el reciclaje y la reutilización de los bienes industriales que deben ser hoy considerados como bienes patrimoniales y culturales. Esta amplitud de sus objetivos suponen la intervención de especialistas y la utilización de técnicas específicas debido a que todo proceso de industrialización conlleva transformaciones complejas, tanto en los paisajes urbanos como rurales que dan como resultado importantes logros y construcciones monumentales.

Como contrapartida, los efectos de la obsolescencia por reestructuraciones tecnológicas, por la recesión económica o por efecto de políticas globales, pueden generar "cicatrices" en los paisajes urbanos o rurales que operan como efectos no deseados de la industrialización, tal como ocurre con los baldíos industriales, que se manifiestan por el abandono de estructuras productivas. Estos factores han generado con el correr de los años vestigios provenientes de actividades económicas extintas o en proceso de reconversión sociotécnica que son pasibles de intervención mediante acciones de resguardo y reutilización en muchos casos.

Es en los países más industrializados desde donde comenzó a difundirse esta nueva forma de observar y gestionar una concepción del patrimonio cultural alejada de la concepción tradicional del patrimonio, incluyendo a los vestigios industriales dentro de una visión positiva y articulada a nuestro pasado, como parte de la historia de nuestras industrias, de la historia de empresas y de los procesos de innovación tecnológica como parte sustancial de la memoria de una sociedad.

En Latinoamérica, esta disciplina también tuvo un desarrollo tardío, pero sin embargo, los espacios de intervención de la Arqueología Industrial se han diversificado en nuestro continente en contextos geográficos, sociales y económicos que amalgaman numerosos sitios industriales: en el caso argentino, se está en presencia de investigaciones relacionadas con ferrocarriles, talleres, instalaciones mineras, viviendas de operarios, villas obreras o "cottage system", las áreas de producción, vivienda y comercialización, puentes, infraestructuras portuarias, entre otros monumentos industriales.

El patrimonio de la producción es también parte de los estudios locales, el caso de la vitivinicultura en la región Cuyana, el patrimonio de la producción minera (cal, cemento y granito) en el centro de la Provincia de Buenos Aires (GIAAI), la cartografía histórica como fuente de la Arqueología Industrial, la diversidad de estudios sobre las empresas, indudablemente articulados al patrimonio tangible e intangible y la historia económica, las actividades productivas y su consecuente desarrollo tecnológico, la industria frigorífica, la arquitectura industrial y últimamente el análisis de la conformación de espacios culturales, de itinerarios culturales y paisajes culturales, muestran las conexiones con un pasado reciente que nos ha legado vestigios que transforman la tradicional visión del patrimonio cultural puesto que al igual que cualquier expresión artística deben ser entendidos como bienes culturales.

Representan en nuestro país la historia industrial de localidades y regiones con el valor agregado de que desde el punto de vista intangible albergaron o albergan a determinadas culturas industriales, a formas de vida y de trabajo humano articulados a los procesos productivos que es una parte inseparable de lo que consideramos la Arqueología Industrial que no solo basa su especificidad en el resto material, sino también en los sujetos que dieron vida a la maquinaria por medio de técnicas y saberes.

Hoy en día, arqueólogos, antropólogos, historiadores, economistas, archivistas, ingenieros, geólogos, arquitectos, etc. forman parte de un conjunto multidisciplinario que se esfuerza en desentrañar los secretos de los bienes culturales industriales para resguardarlos, reciclarlos, reutilizarlos y ponerlos en valor para el aprovechamiento comunitario y para el conocimiento científico, puesto que ciertos procesos industriales que forman parte del desarrollo industrial global de nuestro país, permiten trazar líneas de tiempo que explican complejos procesos de cambio y que otorgan características peculiares a ciertas áreas productivas tanto desde la perspectiva sociocultural como desde la economía y la innovación tecnológica.

Si bien en la Argentina no existe una marcada tradición de rescate del patrimonio industrial, los '90 muestran un interés creciente por la revalorización de una importante diversidad de monumentos industriales, pero sin perder de vista la consideración social del patrimonio. Es así que es común observar actualmente en congresos y jornadas nacionales e internacionales realizados en todo el país, una variedad asombrosa de temáticas dirigidas a la preservación de obras públicas, a la rehabilitación del patrimonio industrial – urbano y sus espacios, el patrimonio rural, la reutilización de espacios industriales, la memoria e identidad rescatada desde el mundo del trabajo, la arquitectura industrial y las tecnologías utilizadas en estadios proto-industriales e industriales.

También los inventarios y la catalogación de sitios, la recuperación y estudio de procesos productivos artesanales y sus oficios, la utilización de sistemas de información geográfica en relación al resguardo patrimonial, y el abordaje de nuevos enfoques y teorías, complementan este variado panorama.

Esta intervención sobre el patrimonio industrial lleva en ocasiones a la conformación de Museos de sitio o centros de interpretación que posibilitan en el marco del turismo cultural (aunque también se constituyen en una eficaz herramienta para la preservación), la comprensión in situ de las características de cierto desarrollo industrial que junto a la recuperación de los valores históricos, antropológicos y arqueológicos, adquieren vital relevancia, dado que en ciertas regiones la dimensión territorial de las actividades productivas actúan como fuerte nexo de la identidad local o regional.

Este desarrollo de la Arqueología Industrial en Argentina, ha sido posible por el esfuerzo de investigadores provenientes de distintos ámbitos académicos. Disciplinas independientes como la Arquitectura (profesión de notoria participación) y por la activa presencia de entidades como el Comité Argentino de Patrimonio Industrial (COAPI), creado en el año 2005, cuya sede se encuentra en el Museo del Patrimonio del Palacio de Aguas Corrientes que ha implementado su programa de Patrimonio Histórico, el Comité Argentino del TICCIH (Comité Internacional para la Conservación del Patrimonio Industrial), el CICOP de Argentina (Manzana de las Luces) también con una activa programación para la difusión y conservación del patrimonio arquitectónico e industrial y diferentes grupos de investigación en las universidades argentinas, que articuladamente con estas entidades, trabajan para el inventario, la recuperación y la salvaguarda de este patrimonio.

Si bien las entidades mencionadas son fundamentales para el desarrollo de la Arqueología Industrial, es notoria también la participación comunitaria en el proceso de revalorización de sitios industriales. Esto obedece en muchos casos a la difusión realizada por particulares, por instituciones educativas, por asociaciones barriales, interesadas en proteger el patrimonio industrial. Un claro ejemplo es el caso del área serrana de Olavarría y sus localidades mineras, donde se percibe una mayor conciencia ciudadana en las acciones de protección del patrimonio industrial. Esto obedece al impacto producido en las tres últimas décadas por ininterrumpidos procesos de innovación tecnológica en la rama minera, cuyo resultado directo a lo largo de estos años, fue la expulsión del mercado de trabajo de cientos de trabajadores de la piedra.

Procesos similares han ocurrido en todo nuestro territorio y regiones de nuestro país, llevando a que muchas áreas otrora productivas, se hayan convertido en regiones económicamente deprimidas por la falta de empleo.

En este caso, las poblaciones mineras de las sierras de Olavarría han revalorizado aquellos monumentos industriales que son para la memoria colectiva representativos de los tiempos de pleno empleo y desarrollo económico, por lo que debe mencionarse que la protección del patrimonio y la recuperación de sitios con fines turísticos y culturales, pueden ser potenciales herramientas para promover el desarrollo local ante la caída de las economías locales y regionales.

Sin embargo, pese a que estamos en presencia de un significativo avance en el desarrollo de la protección del patrimonio industrial, queda mucho camino por recorrer, es necesario promover leyes de resguardo realmente efectivas, políticas proteccionistas (que estimulen la participación ciudadana junto a programas educativos tendientes a generar conciencia sobre la necesidad de resguardo) y potenciar inversiones públicas y privadas a escala municipal, provincial y nacional para enfrentar las amenazas de destrucción cierta e inminente de numerosos monumentos industriales que en sí mismos representan las huellas de la presencia humana, de su cultura y proyección social.

Carlos Paz (Antropólogo)

Docente investigador de la Facultad de Ciencias Sociales de Olavarría. UNCPBA
Director del Proyecto de Relevamiento y Rescate del Patrimonio Industrial de las Sierras de Olavarría.
Grupo de Investigación en Antropología y Arqueología Industrial. G.I.A.A.I. – FACSO-NuRES-UNC

Inicio

Sumario Histórico de Empresas y Empresarios.

Tal como señalamos en ediciones anteriores, esta sección se propone exponer sintéticamente la trayectoria de firmas y líderes industriales que hayan ocupado un lugar significativo en la historia económica del país.

Una historia poco transparente. La crisis de la Fábrica de Vidrios y Opalinas Hurlingham SA

La industria del vidrio plano se encuentra vinculada a la evolución y dinámica del sector de la construcción al que destina históricamente entre el 65 y 70% de su oferta; el resto se dirige principalmente a la industria automotriz. La producción local de vidrio plano en la Argentina era inexistente hasta 1939 momento en que se instaló y empezó a producir la primera empresa, Vidriería Argentina SA, en la que participaba la británica Pilkington, que rápidamente en un contexto de caída de las importaciones comenzó a incrementar su oferta en el mercado interno. Existía en el país una relativa disponibilidad de materias primas para avanzar en ese rubro, aunque también pesaban ciertas restricciones para obtener el insumo estratégico de esa producción (soda solvay).

El aumento paulatino de la producción de VASA y la diversificación de su oferta permitió sustituir el 70% del vidrio plano que el país consumía. En la segunda mitad de los años cincuenta comenzó a operar con mayor plenitud una segunda fábrica (Opalinas Hurlingham, de capitales nacionales) que permitiría completar el proceso sustitutivo. Ambas fábricas poseían en conjunto tres hornos que operaban bajo el sistema Fourcault; a fines de 1964 VASA transformó uno de ellos e incorporó el sistema Pittsburg con el que logró obtener un vidrio grueso que tornó innecesario, salvo en ínfima cantidad, la importación de vidrios de espesor. En consecuencia, la producción de sólo dos establecimientos cubría prácticamente todas las necesidades internas en calidades, espesores y medidas que el mercado local demandaba (vidrios transparentes, translúcidos y gris en diferentes variedades) y también abastecía a otras industrias con vidrios templados de mayor resistencia. La importación residual se limitaba a vidrios planos pulidos y vidrios gruesos de color

Fábrica Argentina de Vidrios y Opalinas Hurlingham fue fundada en 1948 por Isaac Binder, Carlos Bullrich y José Carreras quienes con un pequeño grupo de siete personas más cubrían todas las áreas técnico-ejecutivas, administrativas y comerciales de la empresa. Opalinas, como se nombraba de manera abreviada a la firma, se mantuvo como sociedad de responsabilidad limitada hasta 1954, cuando se transformó en sociedad anónima. La empresa producía hasta esa fecha en dos pequeñas plantas exclusivamente azulejos de opalina y cubría el 60% de la demanda interna. En esos años la empresa mejoró su capacidad operativa a través de la incorporación de nuevas tecnologías y la racionalización de su proceso productivo (se concentró la producción en una sola planta de tipo continuo). La producción de opalina, que en 1951 alcanzaba a 90.000 m² mensuales ocupando 700 obreros, llegó a los 150.000 m² mensuales en 1954 con la mitad de la dotación de personal. Hacia 1955 la empresa adquirió un terreno de 30.000 m² en Hurlingham e incorporó las maquinarias necesarias para iniciar la producción de vidrios planos con el propósito de cubrir la demanda local, atendida de manera insuficiente hasta ese momento por VASA.

El proceso de integración industrial y diversificación productiva se aceleró en la segunda mitad de los años cincuenta y acompañaría las buenas perspectivas de la economía nacional que se abrieron con las políticas "desarrollistas". Hasta 1960 la empresa sacrificó los rendimientos obtenidos en la producción de opalinas para financiar las pérdidas que implicó inicialmente el proceso de aprendizaje y adaptación en el nuevo rubro. A comienzos de los años sesenta los planes de expansión incluyeron también la instalación de plantas para la fabricación de espuma de vidrio, vidrios de seguridad y triples, el pulido de vidrios para fabricar cristales y el pulido de opalinas. En buena medida esta expansión se asociaba a la demanda potencial que se preveía surgiría de la realización de los planes de vivienda oficiales y de la instalación de numerosas empresas automotrices en el país de acuerdo a las políticas de promoción de ese sector que encaraba el gobierno en aquellos años.

En 1960 Opalinas Hurlingham quedó bajo el control de León Meyer Moguilevsky; a partir de entonces comenzó a cotizar sus acciones en bolsa y dispuso la duplicación de su capital. Parte de esa emisión fue utilizada para adquirir el paquete de acciones mayoritario de Vicri SA, cuya planta estaba en la localidad de Caseros, con lo cual pasó a tener el control absoluto del mercado productor de revestimientos de opalina. La empresa se mostraba muy exitosa; las ventas se incrementaban mes a mes y en el ejercicio cerrado en diciembre de ese año las utilidades, repartidas en acciones, representaron casi el 40% del capital accionario de la firma. Pero las previsiones optimistas, cristalizadas en la apuesta a la inversión y diversificación de la producción, chocaron prontamente con la crisis económica y las medidas de devaluación de la moneda de 1962 que afectaron profundamente a la empresa, en tanto había tomado créditos en moneda extranjera para modernizar su planta de vidrios. La empresa entró en mora con el

Banco Industrial, que había financiado la ampliación de sus actividades y la mayor parte de las inversiones en activo fijo en los años anteriores a la crisis. La persistencia de las pérdidas operativas terminaron por afectar las finanzas de la sociedad y dieron lugar al inicio de un círculo vicioso: la reducción del capital de trabajo traía como consecuencia un incremento de los costos financieros, dificultades para sostener los pagos a los proveedores y problemas para sostener un abastecimiento normal de los insumos necesarios para desarrollar el proceso productivo. Para los empresarios, la causa principal de la escasa capacidad productiva de Opalinas estaba determinada por la no concreción de los planes de construcción de viviendas proyectados. En este sentido, la recuperación de la actividad industrial que se verificó a partir de la segunda mitad de 1963 no alcanzó a la producción de vidrios planos, dada su estrecha vinculación con el mercado de la construcción que permaneció retraído. Sólo hacia 1965 las ventas de Opalinas Hurlingham se recuperaron (en parte por el tono ascendente de la demanda de la industria automotriz) y permitieron revertir el signo negativo de los anteriores ejercicios, aunque levemente.

El gobierno militar del general Juan Carlos Onganía impulsó las obras de infraestructura como parte del proyecto "eficientista" diseñado por Adalbert Krieger Vasena al frente del Ministerio de Economía; pero las prioridades no estaban puestas en la construcción de viviendas masivas; si bien la Secretaría de Vivienda anunciaba nuevos trabajos y proyectos (vinculados al objetivo de erradicación de villas miserias y paliar el déficit habitacional) el avance real era mucho más lento de lo esperado por los empresarios. En consecuencia la reactivación esperada no llegó en el Trienio 1967-1969 y las ventas de la empresa incluso cayeron en valores constantes respecto a años previos, con el agravante que las disposiciones oficiales sobre precios impidieron trasladar los aumentos operados en los costos de producción y comercialización.

Los empresarios decidieron reestructurar las plantas y racionalizar el proceso productivo previendo una escala menor de actividades y de ese modo eliminar buena parte de los costos fijos que soportaba la empresa por el mantenimiento de capacidad ociosa. La medida adquirió dimensiones notables; el personal fue reducido en un 40% y se modificó por completo el régimen operativo de las plantas, tanto de opalina como de vidrio plano. La realización de bienes de uso escasamente utilizados se complementó con la venta del paquete accionario de Vicri SA, con el fin de convertir inversiones y créditos inmovilizados en capital de trabajo para reforzar la estructura financiera de la firma. Paralelamente los empresarios se abocaron al estudio de nuevas líneas de producción e introdujeron ciertas mejoras técnicas tendientes a diversificar aun más la oferta y, en consecuencia, aumentar la magnitud de las ventas. Este proceso de racionalización era seguramente parte de las condiciones previas que las autoridades nacionales exigían para la incorporación plena de Opalinas a los beneficios de una ley especial de ayuda financiera que permitía capitalizar deudas previsionales y fiscales acumuladas.

En el bienio 1970-1971 las ventas continuaron dentro del patrón de estancamiento que había caracterizado al lustro anterior. La situación se agravó en 1972 y la empresa no regularizó los pagos por cargas sociales y fiscales luego del contrato de rehabilitación. Dadas las circunstancias, las alternativas no parecían ser numerosas. El antecedente de los convenios celebrados con SIAM a fines de 1971 planteaba la posibilidad de que el Estado tomara el control de la empresa sin que ésta dejara finalmente de ser una sociedad privada, tal como lo permitía la ley de sociedades anónimas. Una asamblea general extraordinaria realizada en marzo de 1973 resolvió por unanimidad, dada la "voluntad expresada de los miembros del Gabinete Nacional y de las Secretarías de la Presidencia de la Nación", la transformación de Opalinas Hurlingham en sociedad anónima con mayoría estatal. Dos días antes de que el presidente de la Nación Agustín Lanusse entregara el mando a su sucesor peronista Héctor Cámpora, el gobierno determinó la cogestión entre el Estado, los trabajadores y el sector privado luego de la capitalización de las deudas de previsionales social e impositivas. De este modo, el Estado no sólo tomaba el control mayoritario de la empresa sino que se introducía en la experiencia de la cogestión, sobre la que no existían antecedentes locales en la actividad industrial.

El ejercicio cerrado en diciembre de 1974 arrojó también pérdidas, aunque menores debido a las buenas perspectivas productivas; ello dio lugar a una apuesta mayor, inicialmente no considerada. Los funcionarios estatales concluyeron que insistir en una "tecnología de principios de siglo" no iba a dar soluciones de fondo al problema de rentabilidad; para ello era necesario proceder a incorporar nuevos equipos con la mejor tecnología disponible a nivel mundial. Con este propósito se enviaron misiones a Japón y los Estados Unidos para entablar gestiones con PPG Industries y Asahi Glass Co., que sellaron la decisión de instalar un horno con tres máquinas estiradoras bajo el sistema Pittsburgh, que permitiría incrementar la producción a 390.000 m² mensuales con una mayor calidad y una disminución de los costos por una menor utilización de ciertos insumos críticos. Estas inversiones suponían un nuevo organigrama funcional y la conformación de un staff gerencial básico capaz de administrar con efectividad la nueva etapa.

Durante el transcurso de 1975 la dirección se abocó a la sustanciación del demorado plan de rehabilitación integral, que fue entregado a la Secretaría de Desarrollo Industrial a comienzos de 1976. En ese documento se aseveraba que de aprobarse el plan en el lapso de diez años se lograría transformar una empresa "estructuralmente

deficitaria y en crítica situación financiera, en una industria pilar de la economía nacional con altos rendimientos económicos". Pero unos meses después, producido el golpe militar de marzo de 1976, las nuevas autoridades del BND informaban a Martínez de Hoz que el proyecto integral de rehabilitación de Opalinas Hurlingham era inviable y que la empresa debía limitarse a la reorganización y modernización de la planta existente y no a la elaboración de planes de expansión.

En octubre de 1977 se fijaron finalmente las normas para la "liquidación, venta o cese de la administración estatal" de la empresa La privatización dispuesta por el gobierno militar encontró fuertes resistencias. Pronto la dirección, en manos de la Armada, se abocó a la racionalización productiva de la firma (fueron despedidos 135 empleados, el 35 % del plantel) y se reacondicionaron los hornos. La producción se incrementó entre 1977 y 1978 y revirtió la tendencia negativa de los resultados iniciada hacia ya una década. En el transcurso de esos años la empresa había logrado reposicionarse en el mercado con cerca del 25% del total de ventas (el resto seguía siendo abastecido por VASA). Las utilidades positivas pronto restaron argumentos al discurso privatizador y los conflictos interfuerzas terminaron por frenar el proceso. No obstante la empresa comenzó a tener resultados negativos en 1979 y la avanzada privatizadora cobró otra vez dinamismo. Un decreto fijó en 1980 las bases y las demás pautas para realizar la venta en licitación pública del paquete accionario de Opalinas Hurlingham, pero la caída de Martínez de Hoz a comienzos de 1981 modificó las condiciones políticas y económicas y, al igual que en el caso SIAM, impidieron mayores avances y definiciones en torno a la privatización de la empresa.

Recién en junio de 1985, con asiento en la ley de privatización establecida por la dictadura, se puso en venta en bloque del paquete accionario de Opalinas Hurlingham (con una base de 2 millones de dólares del momento). Esa licitación fracasó; el Poder Ejecutivo decidió declarar desierta la licitación y efectuar un nuevo llamado dado que se había recibido una única oferta de una empresa cordobesa en formación (Vidrios Planos SA), descartada por carecer de las garantías exigidas. En la segunda oferta la base fue reducida en un tercio respecto al anterior llamado y representaba aproximadamente el 35% del patrimonio neto de la empresa. En ese nuevo llamado se presentaron dos ofertas, una por Vidrios Planos y la otra por Angel Pesce SA. La primera fue la adjudicataria por una suma total cercana al millón de dólares, un valor 14% superior al ofrecido por la otra firma. La nueva empresa se encontró con un mercado extremadamente deprimido por el resto de los años ochenta y luego, a comienzos de la década de 1990, con la competencia de los productos importados y algunos juicios millonarios por contaminación. Dejó de producir a mediados de esa década y hoy la vieja planta es sólo un enorme galpón a la entrada de la ciudad que acumula un montón de máquinas herrumbadas.

Bibliografía mínima sobre la empresa y el sector

Pastore, José María y Juan Carlos de Pablo (1965), "La demanda de vidrio plano: Argentina, 1964-1975", II Reunión de Centros de Investigación Económica, Mendoza.

Petracca, Antonio (1976), "Industria del vidrio plano en la República Argentina", en Argentina y el mundo, IARI/BIR.

Banco Industrial/Banco Nacional de Desarrollo, Expedientes administrativos; Libros de Actas de Directorio y Libros Copiadores de correspondencia.

Fábrica de Vidrios y Opalinas Hurlingham SA, Memorias y Balances anuales. Varios años.

Fábrica de Vidrios y Opalinas Hurlingham SA, Libros de Actas de Asambleas. Varios años.

Rougier, Marcelo y Schvarzer, Jorge (2006), Las grandes empresas no mueren de pie. El (o)caso de SIAM, Norma.

Spinelli, Osvaldo (1965), La industria del vidrio plano en la Argentina, BIRA.

Oficina de Estudios para la Colaboración Económica Internacional (1959), La industrialización y el ahorro de divisas en la Argentina, FIAT.

Marcelo Rougier (UBA-CONICET)

[Inicio](#)

Sobre la Red de Estudios de Historia de Empresas

La red se propone ser un ámbito virtual de información y de discusión entre investigadores de distintas disciplinas y centros de investigación o universidades interesados en el campo de la historia de empresas.

Concebimos a la historia de empresas como una especialización que se inscribe no sólo dentro de la historia económica sino también dentro del campo de la historia social y cultural. Al mismo tiempo, valorizamos la interdisciplinariedad como un rasgo característico de la business history, ya que consideramos que en ella confluyen no sólo la historia sino también la economía, la sociología, las ciencias de la administración, la antropología y otras áreas del conocimiento. Nos interesa el estudio de todos los aspectos del desarrollo histórico de las empresas y los empresarios y su articulación con el contexto económico, social, cultural y político.

Consideramos que si bien la historia de empresas ha avanzado sensiblemente en América Latina en las últimas dos décadas en términos de investigaciones y publicaciones, no cuenta todavía con un nivel de institucionalización que refleje dicho avance. Nos preocupa en particular que el contacto entre investigadores de distintas universidades y centros de estudios no sea lo suficientemente fluido como para generar un nivel de intercambio y de discusión que permita consolidar los logros alcanzados.

Esperamos que red fortalezca en particular los contactos con otros países de América Latina, proceso que ya está en curso gracias a la existencia de redes personales e institucionales pero que se vería favorecido por la existencia de un nuevo espacio de interacción.

[Inicio](#)

Boletín Virtual
Red de Estudios de Historia de Empresas
E-mail: hempresas@cpenet.com.ar
ISSN 1669- 7227